

JULIO-SEPTIEMBRE 2026
ISSN 2314-1301

N.º **167**

REVISTA CTPCA

Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires

Borges barroco

Por Carlos Gamero



WWW.TRADUCTORES.ORG.AR



Comisión de
**TRADUCTORES
NOVELES**
CTPCBA

TR
CBA

XIV ENET



XIV Encuentro Nacional de Estudiantes de Traducción



Fecha y horario:

sábado 26 de septiembre,
de 9.00 a 18.30.



Lugar:

Regente Palace Hotel
(Suipacha 964, CABA).



ABIERTAS LAS

INSCRIPCIONES

WWW.TRADUCTORES.ORG.AR



#EsteEsTuColegio

CONSEJO DIRECTIVO

consejodirectivo@traductores.org.ar

Presidente

Trad. Públ. Damián R. Santilli
presidencia@traductores.org.ar

Vicepresidenta

Trad.º Públ.ª Lorena S. Roqué
vicepresidencia@traductores.org.ar

Secretaria general

Trad.º Públ.ª Alide Drienisienia
secretariageneral@traductores.org.ar

Tesorerera

Trad.º Públ.ª Virginia Rubiolo
tesoreria@traductores.org.ar

Secretario de Actas y Matrícula

Trad. Públ. Juan Manuel Olivieri
actasymatricula@traductores.org.ar

Vocal suplente

Trad. Públ. Marcelo A. Ingratta
marceloingratta@traductores.org.ar

TRIBUNAL DE CONDUCTA

tribunaldeconducta@traductores.org.ar

Presidenta

Trad.º Públ.ª Carina A. Barres

Vicepresidente 1.º

Trad. Públ. Martín G. Barrère

Vicepresidenta 2.ª

Trad.º Públ.ª Claudia E. Dovenia

Secretaria

Trad.º Públ.ª Antonieta Ragozino

Prosecretaria

Trad.º Públ.ª Eliana C. Scasserra

Vocales suplentes

Trad. Públ. Ho Jae Lee
Trad.º Públ.ª Cecilia Palluzzi

Director:

Damián R. Santilli

Editor responsable:

Consejo Directivo CTPCBA

Corrección:

María Cielo Pipet

Diseño y diagramación:

Laura Kucka

Asistentes de diseño:

Mara Joubert y Adriel Peña

Ilustración de tapa:

Micaela Karaman

La Revista CTPCBA (en línea) es propiedad intelectual del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires.

ISSN 2314-1301

Registro de la propiedad intelectual n.º 5059973.
El CTPCBA no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos publicados.

5

Editorial

6

El Colegio

- 6 Celebración del Mes de la Traducción Pública
- 10 El Colegio en la 50.ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires
- 14 Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica: un hito para la profesión
- 23 Novedades de la Inspección General de Justicia

Gestión

- 26 Participación del CTPCBA en el AmCham Summit 2026
- 27 Reunión con representantes de AmCham Argentina
- 27 Visita al Colegio de Escribanos
- 28 Reunión con autoridades del INCAA
- 29 Reunión con el diputado nacional Adrián Brizuela
- 30 Reunión con directores de las carreras de Traductorado Público de todo el país
- 30 El CTPCBA presente en las celebraciones por el 80.º aniversario de la República Italiana

Nota de tapa

Borges barroco, por Carlos Gamero

38

Comisiones del Colegio

- 38 Universo Borges, por Virginia Rubiolo
- 40 Funes el cinéfilo: la narrativa borgeana a través de la lente de Nolan, por Guadalupe Mazzeo Costales, Agustina Muñiz y María Jimena Pérez
- 44 Del laberinto literario al mundo interactivo: Borges y *The Library of Babel*, por Agustina Muñiz
- 46 Borges entre la ciencia y la tecnología: laberintos del conocimiento, por Patricia Yurgel y Valeria Bono
- 50 Brasil, esa otra orilla, por la Comisión de Idioma Portugués
- 53 Ninguna o todas: Borges y las versiones de un texto, por Julieta López Bárcena y Horacio Mullally
- 54 El idioma de Borges, por Graciela Forte, Carolina Jusid y Valentina Kachelava
- 57 Borges en Grecia, por Jerónimo Brignone

60

El mundo de la traducción

- 60 Antes del *prompt*: conocimiento, criterio y documentación en el uso profesional de la IA, por Silvana Debonis

64

Capacitación

- 64 Alma china y otras catástrofes, por Silvina Lovaglio
- 66 Becas de posgrado

67

Biblioteca Bartolomé Mitre

69

Librería Jorge Luis Borges

72

Juras

76

Beneficios



COMISIONES INTERNAS DEL CTPCBA

2026



Comisión de Idioma Alemán

Responsable: Juan Manuel Olivieri



Comisión de Idioma Español

Responsable: Virginia Rubiolo
Coordinadora: María Alina Gandini Viglino
Secretaria: María Constanza Iglesias Martín



Comisión de Idioma Francés

Responsable: Alide Drienisienia
Coordinadora: Claudia E. Dovenna
Secretaria: Liliana Velasco



Comisión de Idioma Inglés

Responsable: Marcelo A. Ingratta
Coordinadora: María Gimena Alinez
Secretaria: María Constanza Iglesias Martín



Comisión de Idioma Italiano

Responsable: Antonieta Ragozino
Coordinador: por confirmar
Secretaria: Patricia Claudia Giglio



Comisión de Idioma Portugués

Responsable: Carina A. Barres
Coordinadora: Guadalupe Rivera
Secretaria: Gloria Esther Díaz Ávila



Comisión de Idiomas de Baja Difusión

Responsable: Virginia Rubiolo
Coordinador: Ramiro Pérez
Secretario: Juan Jerónimo Brignone



Comisión de Área Temática: Economía y Finanzas

Responsable: Claudia E. Dovenna
Coordinadora: María Gimena Alinez
Secretaria: Agustina Sofía Sejas Rodríguez



Comisión de Área Temática: Jurídica

Responsable: Marcelo A. Ingratta
Coordinador: Mariano Fernandez Cuzzocrea
Secretario: Jorge Federico Michelini Sanz



Comisión de Área Temática: Técnico-Científica

Responsable: Lorena S. Roqué
Coordinadora: Valeria Marina Bono
Secretario: Federico Luis Viale



Comisión de Cultura y Bienestar

Responsables: Antonieta Ragozino y
Eliana C. Scasserra
Coordinadora: María Teresa Arias
Secretaria: Cynthia Karina Latrecchiana



Comisión de Ejercicio de la Profesión

Responsables: Marcelo A. Ingratta y
Carina A. Barres
Coordinadora: Mariana Costa
Secretaria: María Eugenia Torres



Comisión de Interpretación

Responsables: Martín G. Barrère y Cecilia Palluzzi
Coordinadora: Oriela Alejandra Bruno
Secretaria: Verónica Magán Laca



Comisión de Investigación

Responsables: Marcelo A. Ingratta y
Carina A. Barres
Coordinadora: Lidia Jeansalle
Secretario: Moon Mecca



Comisión de Labor Pericial

Responsables: Juan Manuel Olivieri y
Carina A. Barres
Coordinadora: Inés Storni
Secretaria: Graciela Noemí Cademartori



Comisión de Localización

Responsable: Lorena S. Roqué
Coordinador: Gabriel Ignacio Fuentes
Secretaria: María Eugenia Cazenave



Comisión de Recursos Tecnológicos

Responsable: Lorena S. Roqué
Coordinador: Edgardo Galende
Secretaria: Valeria Esterzon



Comisión de Traducción Audiovisual

Responsable: Damián R. Santilli
Coordinadora: Carolina Veltri
Secretaria: Paula Belén Rodríguez



Comisión de Traducción Literaria y Editorial

Responsable: Virginia Rubiolo
Coordinadora: Virginia García
Secretario: Rafael Abuchedid



Comisión de Traductores Eméritos

Responsable: Alide Drienisienia



Comisión de Traductores Noveles

Responsables: Damián R. Santilli y Juan
Manuel Olivieri
Coordinadora: Ana Laura Grau
Secretarios: Rocío Ayelén Freire Yadala
y Horacio Emanuel Mullally Bratulich



Comisión de Traductores Peritos Noveles

Responsables: Juan Manuel Olivieri y
Carina A. Barres
Coordinadora: María Celeste Mazzocchi
Secretaria: Valeria Solange Ques Espinosa

SEDE DE AVDA. CORRIENTES

Avda. Corrientes 1834. (C1045AAN) CABA | Tel./Fax: 4373-7173 (líneas rotativas)

Recepción e Informes

informes@traductores.org.ar

Legalizaciones

Lunes a viernes de 9.00 a 18.00.
legalizaciones@traductores.org.ar
legalizaciondigital@traductores.org.ar

Matrícula y Credenciales

matricula@traductores.org.ar

Pago de la cuota anual

Consultas: cuotas@traductores.org.ar

Librería

libreria@traductores.org.ar

Relaciones Institucionales

institucionales@traductores.org.ar

Publicaciones y Diseño

revista@traductores.org.ar

Logística y Servicios Generales

logistica@traductores.org.ar

Gerencia General

gerenciageneral@traductores.org.ar

Comité de Solidaridad

comitedesolidaridad@traductores.org.ar

SEDES DE AVDA. CALLAO

Avda. Callao 289, pisos 4 y 5. (C1022AAC) CABA | Tel./Fax: 4372-2961 • 4372-7961 • 4373-4644

PISO 4

Capacitación y Eventos/Inscripción en cursos
cursos2@traductores.org.ar

Comisiones

infocomisiones@traductores.org.ar

PISO 5

Biblioteca

biblioteca@traductores.org.ar

Asesoría contable

Dra. Liliana Etchetto
asesoriacontable@traductores.org.ar

Asesoría letrada

Dr. Oscar Pereira
asesorialetrada@traductores.org.ar

Espacio de coworking

Renovada Biblioteca Bartolomé Mitre

Los conceptos y las opiniones expresados por los asesores y colaboradores externos no comprometen la opinión del CTPCBA.

Borges, el autor que nos une

Francisco, Favaloro, Maradona, Gardel... Personalidades argentinas cuyos nombres, aun fallecidos, resuenan en todo el mundo. Cada uno, desde su lugar de influencia, nos representa y muestra un aspecto de nuestra idiosincrasia y de nuestra cultura. Jorge Luis Borges ocupa un lugar preponderante en este grupo como el escritor argentino más importante del siglo xx y uno de los más importantes de habla hispana de la historia.

Jorge Francisco Isidoro Luis Borges nació en Buenos Aires, en 1899. Las influencias familiares hicieron que aprendiera a leer primero en inglés y luego en español, y también lo acercaron a una amplia biblioteca que alimentó su conocimiento y encendió su interés por la escritura. A una joven edad, inició su oficio como escritor y también como traductor: a los nueve años tradujo *El príncipe feliz*, de Oscar Wilde —esta fue su primera obra publicada—. Podemos ya ver en este precoz trabajo que el vínculo entre Borges y la profesión que amamos sería íntimo e inacabable.

Borges es, ante todo, argentino. A lo largo de los años, hizo una búsqueda intensa por transmitir el sabor de nuestro país, de su ciudad. Esta búsqueda lo llevó, en su obra inicial, a lidiar con temáticas arrabaleras, a utilizar un lenguaje asociado con los malevos y los compadritos, con la ciudad más allá de las paredes. Se daría cuenta, sin embargo, de que esta no era la manera. Descubrió que, para transmitir el sabor de ser argentino, no era necesario buscarlo con insistencia; apareció cuando, de hecho, abandonó aquel propósito. Esto no le impidió analizar nuestra literatura gauchesca con sagacidad y astucia, con conocimiento profundo de sus actores, valorando su importancia como acervo literario y cultural.

Este ser argentino lo llevó por el mundo y, con el correr de los años, se convirtió, indefectiblemente, en un escritor universal. Esto lo hizo con su principal arma: la maestría del manejo del idioma español. Pocas personas han usado esta herramienta de trabajo —herramienta que nos une a él— con la destreza, la precisión y la hermosura con la que Borges lo ha hecho. Quizás sea este aspecto el que más destacamos los traductores públicos. Que la lengua española alcance su punto cumbre para la expresión de aquello que se desea de un modo que, también, conmueva y atraiga la atención es uno de los principales objetivos de nuestra profesión. Y, para esto, nadie mejor que Borges.

Otro punto en común que, humildemente, podemos encontrar con el gran autor argentino es el amor por los idiomas. Las circunstancias de su vida y su curiosidad lo hicieron tener dominio del inglés, francés, latín y alemán, pero también tenía conocimientos de portugués, italiano, islandés e inglés antiguo. Esto hizo que se volcara a la traducción como otra área de expresión y de trabajo, y tradujo a autores consagrados como Woolf, Faulkner, Poe, Whitman, Emerson, Melville y Kafka. Valoraba el trabajo de los traductores: sabía de la importancia de su tarea no solo porque la hacía, sino porque le permitió a él tener acceso a obras que, de otra forma, no podría haber leído. La voz de los traductores se volvió, entonces, esencial para él.

La traducción fue indivisible de Borges a lo largo de su vida, de la misma manera que para los traductores públicos Borges ha sido ineludible —si no por interés, al menos por obligación—. Ningún profesional que tenga al español como herramienta de trabajo puede estar ajeno al gran autor argentino. Su maestría en el manejo de nuestro idioma no ha tenido parangón. Su búsqueda constante de la precisión al elegir las palabras no lo aleja de los desafíos que nos encontramos al traducir. Y quizás sea la belleza alcanzada por él un horizonte que nos guíe.

Han pasado cuarenta años del fallecimiento de este hombre que impone respeto, casi cierto temor reverencial —aquel que se reserva, solamente, a los dioses—, pero que también genera orgullo porque nació de esta tierra, representa el ingenio y el trabajo argentinos; él con su pluma (así como otros con su música, su destreza, su coraje) es capaz, aún hoy, de conmover al mundo. Conscientes de que son casos extraordinarios, no podemos sino agradecer el contarlos entre los nuestros y rendirle el homenaje que se merece.

Virginia Rubiolo,
tesorera del CTPCBA



Celebración del Mes de la Traducción Pública

ABRIL
2026

Por segundo año consecutivo, el CTPCBA celebró el Mes de la Traducción Pública para homenajear a los matriculados.

Durante abril, quienes se acercaron a alguna de nuestras sedes para hacer un trámite o participar de una actividad o de una reunión de comisión recibieron un presente de su Colegio, para recordarles el valor de nuestra profesión y expresarles el agradecimiento de la institución por ser parte de ella.

Sumado a esto, el miércoles 1.º de abril, celebramos con una hermosa fiesta, nuevamente en el salón Jano's de Costanera, que fue el escenario de una velada calificada unánimemente por los asistentes como un agasajo memorable que superó todas las expectativas. Más allá de la impecable organización, el *catering*, los sorteos y una ambientación cuidadosamente diseñada, el verdadero corazón de la noche estuvo en el valor del encuentro. Colegas de distintas generaciones, idiomas, especialidades y trayectorias —desde flamantes matriculados hasta queridos miembros de la Comisión de Traductores

Eméritos— compartieron abrazos, anécdotas de cursada, charlas sobre la actualidad laboral y experiencias de la vida profesional.

El festejo dejó una huella profunda en los corazones de los casi trescientos cincuenta asistentes, renovó la energía colectiva y reforzó una premisa fundamental: el Colegio somos todos nosotros. Fue una noche inolvidable para honrar con orgullo nuestra amada profesión y confirmar que la comunidad del CTPCBA está más fuerte y unida que nunca. ■









50° FERIA DEL LIBRO



23 de abril al 11 de mayo de 2026
La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires

El Colegio en la 50.ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires

Entre el 21 de abril y el 11 de mayo, el Colegio dijo presente en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, celebrada en el predio de La Rural. Y esta no fue una edición más: se trató del 50.º aniversario de este gran evento cultural. En el stand 319 del Pabellón Azul se instaló, durante esos días, la Librería del Traductor *Jorge Luis Borges*, con su reconocida oferta de material especializado y una atractiva variedad de productos de *merchandising*.

El espacio se transformó en un verdadero punto de encuentro para los matriculados, quienes compartieron momentos con las autoridades del Colegio y con destacados autores. Allí, tuvimos el honor de recibir a Rebecca Jowers, Laura Bertone, Emilia Alegre, Gabriela Scandura, Alicia María Zorrilla, Pablo De Santis, Laura Pérgola, María Marta García Negroni, Guillermo Cabanellas, Alide Drienisénia, Bernardita Marioto, Silvia Focanti, Carina Barres y Silvana Debonis, quienes firmaron ejemplares de sus obras y dialogaron con el público. Este intercambio refuerza la importancia de generar ámbitos que trasciendan las paredes de nuestra institución.





Durante la FERIA, 1451 personas interactuaron con el stand de la Librería, entre matriculados, estudiantes y público en general. El resultado fue muy positivo: se concretaron 210 ventas. Sin embargo, lo más valioso no fueron las cifras, sino la posibilidad de hacer visible el rol del Colegio y del traductor público.

Nada de esto habría sido posible sin el esfuerzo incansable de quienes trabajaron en la organización, el diseño y la atención al público. A todos ellos, nuestro más sincero agradecimiento. Este orgullo que sentimos queremos compartirlo con toda la matrícula y esperamos que el próximo año, en una nueva edición de la FERIA, nos sigan acompañando. ■

50° FERIA DEL LIBRO



23 de abril al 11 de mayo de 2026
La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires







Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica

Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica: un hito para la profesión

Los días 24 y 25 de abril de 2026, el CTPCBA llevó a cabo el Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica, cuya convocatoria superó ampliamente las expectativas. Así, ante la entusiasta respuesta de la comunidad traductora, el evento debió trasladarse de su sede original en el Savoy Hotel al prestigioso Libertador Hotel, de mayor capacidad, donde finalmente se reunieron quinientos profesionales de todo el país y del exterior, entre participantes presenciales y virtuales. La magnitud de la convocatoria convirtió al congreso en una experiencia inédita para la traducción jurídica en América Latina.

Una apertura histórica

La ceremonia de apertura estuvo marcada por un hito de enorme valor institucional: la presencia de Guillaume Deneufbourg, presidente de la Federación Internacional de Traductores (FIT), quien participó por primera vez en un congreso organizado por el CTPCBA. Con más de veinticinco años de trayectoria como traductor, galardonado con el Premio San Jerónimo de Traducción de las Naciones Unidas y docente en la Universidad de Mons (Bélgica), Deneufbourg no solo fue parte de la ceremonia de apertura, sino que también dictó uno de los talleres del congreso. Su presencia constituyó una muestra del interés y la proyección internacional que generó esta iniciativa. Junto con él, participó una de las invitadas especiales del congreso, Andy Benzo, presidenta de la American Translators Association (ATA), traductora jurídica con más de treinta y cinco años de trayectoria, y experta en estándares lingüísticos internacionales, quien además ofreció una de las sesiones plenarias del segundo día.





Primera jornada: viernes 24 de abril

La primera jornada desplegó un programa de alto nivel, que abarcó sesiones plenarias, mesas temáticas y recesos que promovieron el *networking* y el intercambio entre colegas de distintos puntos del país y del mundo. Fernando Prieto Ramos, director del Centro de Estudios de Traducción Jurídica e Institucional (Transius) de la Universidad de Ginebra, inauguró las sesiones plenarias con su ponencia «La competencia en traducción jurídica: el valor del conocimiento experto». Lo siguieron Mariano Vitetta, traductor público y abogado especializado en derecho comparado, con su exposición sobre el inglés del derecho continental; y Guillermo Cabanellas, socio sénior de DLA Piper Argentina y autor de más de cuarenta libros, quien abordó los problemas básicos de la traducción jurídica en el derecho societario. Las mesas temáticas del día giraron en torno a la formación profesional, la labor pericial, la terminología jurídica y las combinaciones lingüísticas complejas, con ponencias que abordaron desde la sustracción internacional de menores hasta los latinismos en la traducción jurídica, la interpretación humanitaria y el acceso al derecho en contextos migratorios. La jornada cerró con la sesión plenaria de la invitada especial Silvana Debonis, traductora especializada en textos financieros, quien analizó cómo el *blockchain* está reescribiendo las reglas del lenguaje jurídico.

Segunda jornada: sábado 25 de abril

El segundo día comenzó con la sesión plenaria de Graciela del Pilar Isaía y Ruiz, doctora en Lenguas Modernas y directora del Posgrado en Traducción Empresarial de la Universidad Católica Argentina, quien reflexionó sobre la inteligencia artificial en la formación de traductores públicos. La siguió Rebecca Jowers, traductora jurídica y autora de reconocidos diccionarios de terminología jurídica español-inglés, quien analizó la interferencia cultural en la traducción jurídica entre el español y el inglés del *common law*. Por su parte, Andy Benzo, presidenta de la ATA, disertó sobre las trampas terminológicas en la convergencia léxica y la divergencia jurídica. Las mesas temáticas abordaron la intervención profesional en ámbitos periciales, el análisis del discurso jurídico, el lenguaje claro, los sistemas jurídicos comparados y la inteligencia artificial aplicada a la traducción, con ponencias que exploraron desde la cooperación penal-policial internacional hasta la gestión terminológica asistida por inteligencia artificial y el fallo YPF como desafío jurídico y lingüístico. La jornada concluyó con la sesión plenaria de Ricardo Chiesa, traductor público y abogado con más de cuarenta años de trayectoria, quien disertó sobre las categorías jurídicas prototípicas y residuales desde los aportes de la traducción humana descriptiva, en lo que fue un cierre de alto vuelo académico de dos jornadas de intercambio profesional de gran nivel, a la altura del prestigio académico que las precedió.





Un espacio de encuentro

A lo largo de ambas jornadas, los recesos fueron espacios propicios para el intercambio entre profesionales de distintos puntos del mundo. El hall de la sede del congreso contó con la presencia del Colegio de Traductores Públicos de Córdoba, patrocinador oro del evento, y con una mesa de consultas del Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, la Librería del Traductor Jorge Luis Borges puso a disposición de los asistentes un amplio catálogo de material especializado en traducción jurídica, difícil de conseguir en otros espacios, acercando así a los colegas recursos que enriquecieron aún más la experiencia del congreso.

Apoyo institucional

El congreso contó con el respaldo de instituciones que lo acompañaron como patrocinadores: el Colegio de Traductores Públicos de Córdoba, en la categoría oro; y el Colegio de Traductores Públicos de Uruguay, el Colegio de Traductores Públicos de Santa Fe y Wordfast, en la categoría bronce.





Un nuevo espacio para la producción académica

Otro de los hitos del congreso fue la presentación del primer número de *Pharos. Revista académica del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires*, una publicación que nace con el propósito de promover la investigación, la reflexión crítica y la difusión del conocimiento en los campos de la traducción y la interpretación.

Concebida como un espacio de encuentro entre la práctica profesional y el ámbito académico, *Pharos* busca fomentar el intercambio de ideas y la circulación de trabajos originales que contribuyan al desarrollo de la disciplina desde perspectivas diversas.

De acceso abierto y con vocación de permanencia, la revista representa una nueva apuesta institucional por la formación continua, la producción de conocimiento y el

fortalecimiento del vínculo entre investigadores, docentes, profesionales y estudiantes.

La presentación de este número inaugural marcó el comienzo de un proyecto que aspira a consolidarse como una publicación de referencia para la comunidad académica y profesional de la traducción y la interpretación.





Un cierre emotivo

Durante el acto de clausura, el Consejo Directivo del CTPCBA rindió homenaje al traductor público Ricardo Chiesa mediante la entrega del Premio a la Excelencia en Traducción Jurídica, un reconocimiento destinado a destacar trayectorias que, por su aporte al desarrollo de la disciplina, constituyen un ejemplo para toda la comunidad profesional.

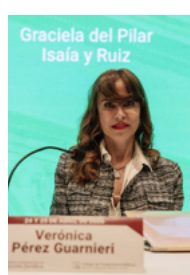
La distinción fue entregada por el presidente del CTPCBA, traductor público Damián Santilli, quien destacó la extensa trayectoria de Chiesa, su contribución al campo de la traducción jurídica y su permanente compromiso con la excelencia, la formación y el ejercicio ético de la profesión.

Más allá de sus logros académicos y profesionales, el reconocimiento puso en valor el impacto de una carrera que ha servido de referencia para generaciones de traductores públicos y que ha contribuido a jerarquizar la profesión a través del conocimiento, la dedicación y la vocación de servicio.

La entrega del premio constituyó uno de los momentos más significativos del congreso y fue recibida con especial calidez por los asistentes.

La ceremonia de clausura concluyó con el tradicional sorteo de premios entre los participantes, que puso fin a dos jornadas de intensa actividad académica y profesional.







Una respuesta que invita a seguir creciendo

La repercusión del congreso se reflejó no solo en la convocatoria alcanzada, sino también en las numerosas muestras de reconocimiento recibidas tras su realización. A través de encuestas de satisfacción y de mensajes enviados al equipo organizador, los asistentes destacaron la calidad académica de las ponencias, la diversidad de los temas abordados, la excelencia de los expositores y la impecable organización.

Asimismo, muchos participantes valoraron especialmente la posibilidad de intercambiar experiencias con colegas de distintos países, así como la creación de un espacio específicamente dedicado a la traducción jurídica, un ámbito que hasta ahora no contaba con un encuentro de estas características en la región.

Estas devoluciones constituyen un reconocimiento al trabajo realizado y, al mismo tiempo, un estímulo para continuar promoviendo espacios de capacitación continua, intercambio y crecimiento, fomentando la excelencia profesional, la proyección de la profesión y el fortalecimiento de los vínculos entre colegas, objetivos que forman parte de los ejes prioritarios impulsados por el actual Consejo Directivo.

Todo lo vivido durante el Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica confirmó la existencia de una comunidad traductora vibrante, comprometida con la excelencia y dispuesta a debatir los grandes desafíos de la profesión. Para el CTPCBA, este encuentro no constituye un punto de llegada, sino el inicio de un espacio de reflexión, formación e intercambio que aspira a consolidarse y crecer en el futuro.■







Novedades de la Inspección General de Justicia

.....
| Por la traductora pública Carina Barres, presidenta del Tribunal de Conducta

La Inspección General de Justicia (IGJ) ha dictado recientemente cuatro importantes resoluciones: las Resoluciones Generales N.º 3/2026, N.º 4/2026, N.º 5/2026 y N.º 7/2026. Las dos primeras introducen importantes modificaciones a la Resolución General N.º 15/2024, que constituye el cuerpo normativo integral que regula todos los trámites ante el organismo, mientras que la tercera ha traído un gran avance en la digitalización de la documentación, el cual resulta complementado con la cuarta resolución, que digitaliza los trámites con una implementación progresiva de acuerdo con un cronograma.

Resolución General N.º 3/2026

La Resolución General N.º 3/2026 entró en vigor el 14 de mayo pasado y los cambios más relevantes implementados se refieren a lo siguiente: a) las sociedades pueden celebrar reuniones de sus órganos a distancia, excepto que el estatuto lo prohíba expresamente, facilitando así la participación de socios, administradores y síndicos que se encuentren en diferentes jurisdicciones, siempre que se garanticen la comunicación simultánea, la accesibilidad, la constancia en el libro social, los datos de acceso en la convocatoria y la conservación de la grabación por cinco años, salvo firma de todos los participantes; b) la aceptación del cargo de los administradores es más simple, incluso con firma electrónica o digital; c) los administradores pueden constituir un domicilio electrónico, de acuerdo con el artículo 75 del Código Civil y Comercial, además del domicilio especial del artículo 256 de la Ley General de Sociedades N.º 19550 (LGS); d) hay mayor flexibilidad para las garantías de los administradores, que pueden consistir en depósitos, títulos públicos, seguros de caución, avales, caución juratoria u otros medios previstos por el estatuto o aprobados por la asamblea; e) se reorganiza el tracto registral, ya que las inscripciones sucesivas requieren la previa o simultánea inscripción de los actos antecedentes, incluida la designación de administradores vigentes, y, en caso de duda, se resuelve en beneficio de la publicidad, requiriéndose la inscripción de los actos anteriores; f) el administrador suplente puede asumir como titular previa declaración de vacancia, salvo previsión estatutaria en contrario, lo que vino a solucionar problemas de *quorum*, con la finalidad de evitar bloqueos y preservar la continuidad del funcionamiento del órgano de administración; g) las cesaciones



son más fáciles de inscribir, y el administrador cesante queda expresamente legitimado para solicitar la inscripción; h) se incorpora un procedimiento específico para que el administrador pueda inscribir su renuncia cuando la sociedad no la trate o cuando no tenga certeza sobre su tratamiento; i) se establecieron nuevos mecanismos de revisión interna frente a observaciones improcedentes realizadas por la IGJ, ya que, ante demoras, contradicciones o vistas que excedan las facultades legales, el interesado podrá recusar al inspector, pedir revisión jerárquica, o bien interponer un pronto despacho.

Resolución General N.º 4/2026

La Resolución General N.º 4/2026, que entró en vigor a partir del 26 de mayo pasado, dispuso un nuevo régimen para la inscripción y actuación de las sociedades constituidas

en el extranjero, introduciendo también importantes modificaciones a la Resolución General N.º 15/2024.

Entre los cambios producidos, podemos mencionar los siguientes:

— Unificación de los regímenes de inscripción de dos casos diferentes de sociedades extranjeras contemplados en la LGS: las sociedades que actúan habitualmente en el país (artículo 118) y las que solo participan de sociedades locales (artículo 123).

— Simplificación en la documentación que deben presentar las sociedades extranjeras: a) se admite un texto ordenado del estatuto vigente en reemplazo de la presentación de cada reforma individual, siempre que dichas reformas no se refieran a modificación de la denominación, transformación o cambio de jurisdicción; b) se elimina la declaración de no encontrarse en liquidación, que anteriormente debía constar en la resolución del órgano social; c) se acepta firma profesional (por abogado o contador matriculado) del representante, en reemplazo de la certificación notarial; d) se admiten documentos digitales apostillados, verificables en su integridad y trazabilidad, presentados en soporte papel; e) se elimina el dictamen de abogado o notario extranjero para las sociedades de tipo desconocido en nuestro país.

— Derogación de controles financieros sobre sucursales: resultan derogados los artículos 176, 177 y 178 del anexo A de la Resolución General N.º 15/2024, con la eliminación de la verificación activa del patrimonio neto positivo por parte de la IGJ, del procedimiento de intimación y cancelación por patrimonio neto negativo, y de la prohibición de inscribir asignación de capital cuando existían pérdidas acumuladas.

— Flexibilización de la asignación de capital, con la admisión de fondos acreditados en cuentas locales o extranjeras, cuando antes se exigía exclusivamente su acreditación en cuentas locales.

— Documentación proveniente del exterior: se produjo un quiebre con la cultura del papel, en virtud de la admisión de la presentación de resoluciones del órgano social en formato digital, siempre que se encuentren apostilladas y se constate su integridad. Por otra parte, se incorpora la alternativa de protocolización ante escribano argentino de la documentación extranjera.

— Nuevo procedimiento para la renuncia del representante de la sociedad extranjera: ahora el representante de la sociedad extranjera podrá inscribir su propia renuncia

cuando la casa matriz no responda. El procedimiento exige una notificación fehaciente con un plazo de al menos noventa días y, vencido este, se habilita la inscripción unilateral.

— Simplificación de la adecuación de sociedad extranjera cuyo objeto principal está destinado a cumplirse en el país, reduciendo dicha adecuación a cinco requisitos concretos: a) presentación de los requisitos exigidos para constituir sociedad local; b) decisión de adecuarse adoptada por el órgano competente; c) balance especial cerrado a una fecha que no exceda los tres meses anteriores a la decisión de adecuación; d) acreditación de su inscripción en la jurisdicción de origen; e) en caso de modificar la denominación, deberá constar el nexo de continuidad.

Habiendo señalado las modificaciones introducidas por la Resolución General N.º 4/2026, cabe detenerse a analizar qué ha sucedido con relación a la documentación en idioma extranjero y las traducciones públicas. La Resolución General N.º 15/2024, parcialmente modificada por la nueva resolución bajo análisis, contiene algunas menciones a la documentación proveniente del extranjero, la primera de ellas en el artículo 34 del anexo A, que no ha sufrido ninguna modificación y continúa vigente:

Artículo 34.- El Registro Público inscribe actos contenidos en documentación auténtica, que podrá ser: [...]

6. Documentación proveniente del extranjero, cuando se presente con las formalidades establecidas por el derecho de su país de origen, autenticada en este y apostillada o legalizada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto según corresponda y, en su caso, acompañada de su versión en idioma nacional realizada por traductor público matriculado, cuya firma deberá estar legalizada por su respectivo colegio o entidad profesional habilitada al efecto. Si el instrumento estuviere legalmente exento de traducción, con su presentación, o en su caso en el dictamen de precalificación correspondiente, debe indicarse la norma específica que lo establezca o permita.

Otras disposiciones que no resultaron derogadas son la del artículo 137 del anexo A, que trata las sanciones por los impedimentos a la actuación del inspector de justicia, igualándolas al impedimento de la actuación de escribano público, taquígrafo, traductor o intérprete, requerida a costa de cualquier accionista; y la del artículo 204 del anexo A, que dispone que «la documentación proveniente del extranjero que deba inscribirse, puede presentarse protocolizada en escritura pública otorgada ante escribano de registro en la República Argentina, con su correspondiente traducción».



En el caso de las disposiciones que hacían mención a documentación en idioma extranjero que sí han sido derogadas, tenemos la del artículo 196, inciso 2.b), del anexo A, que trataba la inscripción de la adecuación de una sociedad constituida en el extranjero, que debía presentar la traducción de libros y documentación social correspondiente a la actuación social anterior a la fecha de la escritura pública de adecuación; y la del artículo 203, que hacía referencia concreta a la documentación para la inscripción de las sociedades extranjeras, con mención de la traducción por traductor público, en iguales términos que el artículo 34 citado anteriormente. En la redacción dada por la Resolución General N.º 4/2026, el nuevo artículo 203 dispone (parte pertinente):

La documentación proveniente del extranjero debe presentarse con las formalidades requeridas por la ley suscripta en original por funcionario de la sociedad cuyas facultades representativas deberán ser justificadas por notario o funcionario público. Alternativamente, la documentación podrá presentarse protocolizada mediante escritura pública otorgada ante escribano de registro de la República Argentina, con expresa manifestación de que cumple con los recaudos legales.

Del último texto citado se desprende que, si bien ya no se menciona que la documentación debe presentarse traducida por traductor público, su redacción indica el cumplimiento de «las formalidades requeridas por la ley».

Resolución General N.º 5/2026

La Resolución General N.º 5/2026 estableció un nuevo procedimiento de inscripción registral, con generación y remisión de la plancha de inscripción en soporte digital, y resulta aplicable a los sujetos y actos que se incorporen al cronograma de implementación, que se publicará y actualizará en el sitio web de la IGJ, mientras que los trámites no incorporados a dicho cronograma continuarán rigiéndose por la Resolución General N.º 15/2024.

El impacto práctico de esta resolución está dado por lo siguiente: a) eliminación de copias en papel, ya que ahora se presenta el instrumento original, que queda incorporado

al expediente administrativo; b) una vez practicada la inscripción, la IGJ genera la plancha en soporte digital con los documentos inscriptos embebidos, suscripta con firma digital por funcionario competente, lo que constituye la constancia del acto registral con plena eficacia jurídica conforme el artículo 11 de la Ley de Firma Digital 25506; c) la plancha de inscripción se remite en forma electrónica al interesado, sin necesidad de concurrir presencialmente al organismo a retirar el instrumento inscripto; d) el profesional que emite el dictamen de precalificación debe constituir un domicilio digital obligatorio.

Resolución General N.º 7/2026

Por último, la Resolución General N.º 7/2026, publicada en el Boletín Oficial este 1.º de julio, crea el Sistema Online de Documentación Abierta de la IGJ (SODA), consistente en una plataforma digital para la recepción, tramitación y gestión de todas las presentaciones que las entidades bajo competencia del organismo deban realizar. Se trata de una plataforma completamente digital para hacer trámites ante la IGJ, y las presentaciones electrónicas tendrán los mismos efectos jurídicos que las realizadas en soporte papel. El acceso al sistema será con clave fiscal de ARCA (nivel 3 o superior), que opera como firma electrónica, y tendrá una implementación progresiva, ya que cada trámite será incorporado según un cronograma. Mientras un trámite no haya sido incorporado a este nuevo sistema, se conservará el canal de tramitación vigente. Cada presentación generará un expediente electrónico que funcionará como repositorio oficial único de la documentación, y las presentaciones y actuaciones digitales, como dijimos, producirán los mismos efectos jurídicos que aquellas en soporte papel. ■

Fuentes:

— www.infoleg.gob.ar

— <https://argentina.gob.ar/justicia/igj/marco-normativo-igj/resoluciones-generales-ano-2026>

— <https://www.boletinoficial.gob.ar>



Participación del CTPCBA en el AmCham Summit 2026

.....
| Por la traductora pública Lorena Roqué, vicepresidenta del CTPCBA



El pasado 14 de abril se llevó a cabo el AmCham Summit 2026 en el Centro de Convenciones de Buenos Aires (CEC), ubicado en Avda. Figueroa Alcorta, que se consolidó como uno de los principales espacios de encuentro entre referentes del ámbito público y privado para el análisis del escenario económico e institucional del país.

En representación del CTPCBA participaron la traductora pública Lorena Roqué, vicepresidenta de la institución, y la traductora pública Cecilia Palluzzi, vocal del Tribunal de Conducta, en el marco de las políticas impulsadas por este Consejo Directivo y que se orientan a fortalecer la presencia institucional y generar vínculos estratégicos con actores clave.

La apertura estuvo a cargo de Mariana Schoua, presidenta de AmCham Argentina, quien dio inicio a una jornada que reunió a más de mil setecientos asistentes. El encuentro convocó a una amplia representación de líderes empresariales del sector privado, con participación de compañías nacionales e internacionales vinculadas a sectores estratégicos como la agroindustria, la minería, la energía y la salud. Además, estuvieron presentes destacadas autoridades del ámbito público, como el jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, quien inauguró el evento, seguido de las palabras del embajador de los Estados Unidos.

Asimismo, intervinieron funcionarios de alto nivel, entre ellos, ministros y legisladores nacionales. Y el cierre estuvo a cargo del presidente de la nación. A lo largo de la jornada, se compartieron paneles de debates, charlas y entrevistas, y además se contó con espacios de prensa y la posibilidad de intercambiar palabras con los oradores.

La participación del CTPCBA en este tipo de encuentros resulta especialmente relevante para visibilizar el rol del traductor público dentro del entramado empresarial y productivo, así como para generar contactos con referentes de distintos sectores —público y privado—, identificar oportunidades de articulación y posicionar la profesión en espacios donde se debaten temas centrales para el desarrollo del país.

El AmCham Summit volvió a constituirse como un ámbito de intercambio y *networking* de alto nivel, que permitió al CTPCBA fortalecer su posicionamiento institucional y continuar ampliando su presencia en espacios de diálogo estratégico, en línea con su compromiso de acompañar la evolución del entorno profesional y generar nuevas oportunidades para los matriculados. ■



#EsteEsTuColegio



Reunión con representantes de AmCham Argentina

En el marco de las políticas que impulsa este Consejo Directivo, orientadas a destacar la importancia del rol del traductor público en el entramado social y a consolidar vínculos estratégicos con organizaciones de relevancia, con el objetivo de promover nuevas oportunidades para los matriculados, el pasado martes 7 de abril, autoridades del Colegio mantuvieron una reunión institucional con representantes de AmCham Argentina (la Cámara de Comercio de Estados Unidos en Argentina).

En representación del Colegio, participaron la traductora pública Lorena Roqué, vicepresidenta, y la traductora pública Cecilia Palluzzi, vocal del Tribunal de Conducta. Por parte de AmCham, la delegación estuvo encabezada por Marina Senestro, directora de Asuntos Gubernamentales, y contó con la participación de Natalia Ybañez, líder sénior de Asuntos Gubernamentales.

Durante el encuentro, se intercambió información sobre el funcionamiento y las líneas de trabajo de ambas instituciones, y se dialogó sobre posibles acuerdos de cooperación dirigidos a potenciar la vinculación institucional. Asimismo, se analizaron diversas iniciativas conjuntas que podrían desarrollarse a futuro, con el propósito de generar espacios de colaboración que contribuyan al fortalecimiento institucional y al posicionamiento de la profesión.

El CTPCBA agradece a las autoridades de la Cámara por la cordial recepción y la predisposición al diálogo, lo que sienta las bases para futuras acciones de trabajo conjunto. ■



Visita al Colegio de Escribanos



El pasado martes 7 de abril, Lorena Roqué, vicepresidenta del CTPCBA; Alide Drienisenia, secretaria general, y Virginia Rubiolo, tesorera, participaron de una actividad en el marco del 160.º aniversario del Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires, que incluyó una exposición a cargo de Sebastián Campanario en el auditorio de su sede de Avda. Callao, seguida de un vino de honor.

En dicha ocasión, las representantes del CTPCBA mantuvieron una conversación institucional con Magdalena Tato, presidenta del Colegio de Escribanos; Hernán Mario Ferretti, vicepresidente, y Federico José Leyría, vocal titular del Consejo Directivo.

Allí, se abordaron posibles líneas de colaboración entre ambas instituciones, incluida la participación del Colegio de Escribanos en el Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica del CTPCBA, así como la proyección de acciones conjuntas y el avance hacia la posibilidad de un convenio de cooperación.

Este tipo de instancias contribuyen al fortalecimiento de los vínculos institucionales y al desarrollo de iniciativas de interés para ambas partes. ■



Reunión con autoridades del INCAA

En el marco de las acciones impulsadas por este Consejo Directivo para fortalecer el posicionamiento del traductor público en distintos ámbitos de la sociedad y consolidar vínculos institucionales estratégicos que generen nuevas oportunidades para los matriculados, el pasado 27 de mayo representantes del CTPCBA mantuvieron una reunión con la máxima autoridad del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).

Participaron del encuentro el presidente del CTPCBA, traductor público Damián Santilli; la vicepresidenta, traductora pública Lorena Roqué; y la tesorera, traductora pública Virginia Rubiolo. Dichas autoridades fueron recibidas cordialmente por el director del INCAA, licenciado Carlos Luis Pirovano, en la sede del organismo.

La reunión surgió a raíz de inquietudes y consultas planteadas por matriculados vinculados con la actividad audiovisual, especialmente respecto de la documentación extranjera presentada ante el INCAA en trámites relacionados con material audiovisual internacional, coproducciones, contratos y acreditación de derechos.

Durante el encuentro, las autoridades del Colegio consultaron específicamente acerca de los requisitos aplicables a la documentación emitida en el extranjero y la necesidad de contar con traducción pública y la legalización correspondiente.

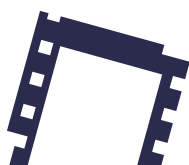
En ese sentido, desde el INCAA se informó que, si bien actualmente se están desregulando y simplificando diversos procedimientos administrativos y reduciendo ciertos



requisitos documentales para determinados trámites, el organismo continúa exigiendo que toda documentación presentada en idioma extranjero sea acompañada por su correspondiente traducción realizada por traductor público matriculado y legalizada por el Colegio.

El encuentro permitió además intercambiar experiencias y dialogar sobre la creciente internacionalización de la industria audiovisual y la forma en que los traductores somos parte activa de esta industria, así como sobre los importantes cambios que está atravesando el INCAA, al igual que otros organismos nacionales.

Desde el CTPCBA continuamos trabajando activamente para generar espacios de diálogo institucional, defender el ejercicio profesional y acompañar las necesidades de los matriculados en los distintos sectores donde desarrollan su actividad. ■



INCAA
INSTITUTO NACIONAL
DE CINE Y ARTES
AUDIOVISUALES

#EsteEsTuColegio



Reunión con el diputado nacional Adrián Brizuela

En el marco de las acciones que este Consejo Directivo viene impulsando para fortalecer la visibilidad de la traducción pública y promover espacios de diálogo con actores clave del ámbito institucional y legislativo, el pasado 27 de mayo representantes del CTPCBA mantuvieron una reunión con el diputado nacional por la provincia de Catamarca, traductor público y docente Adrián Brizuela.

Participaron del encuentro el presidente del CTPCBA, traductor público Damián Santilli; la vicepresidenta, traductora pública Lorena Roqué; y la tesorera, traductora pública Virginia Rubiolo. Dichas autoridades compartieron una extensa conversación con el diputado sobre diversos temas vinculados con el presente y el futuro de nuestra profesión.

Durante la reunión, las autoridades del Colegio presentaron las principales líneas de trabajo desarrolladas por esta gestión y expusieron distintas inquietudes y desafíos que actualmente atraviesa la traducción pública en nuestro país. Entre otros temas, se dialogó sobre la formación profesional, el rol fundamental de los colegios profesionales en la defensa del ejercicio de la profesión, la labor de los peritos traductores e intérpretes, y la importancia de los traductores públicos como garantes de la seguridad jurídica en numerosos ámbitos de la actividad pública y privada.

Asimismo, se intercambiaron reflexiones sobre la realidad de la profesión en las distintas jurisdicciones del país y sobre la necesidad de continuar generando espacios de participación, intercambio y fortalecimiento institucional que contribuyan a jerarquizar la labor de los traductores públicos.

También hubo oportunidad de conversar sobre el Primer Congreso Latinoamericano de Traducción Jurídica, del que participó el diputado Brizuela, y sobre el valioso aporte que este tipo de iniciativas representan para la actualización profesional, el intercambio de experiencias y la construcción de una comunidad profesional cada vez más integrada.

La reunión transcurrió en un clima de gran cordialidad y permitió sentar las bases para futuras instancias de colaboración y diálogo. Desde el CTPCBA celebramos la posibilidad de contar con representantes de nuestra profesión en espacios de relevancia institucional, convencidos de que ello contribuye a visibilizar el valor social de la traducción pública y a generar nuevas oportunidades para el desarrollo profesional de los matriculados. ■

#EsteEsTuColegio



Reunión con directores de las carreras de Traductorado Público de todo el país

El pasado miércoles 28 de mayo, el CTPCBA llevó a cabo una reunión con directores de las carreras de Traductorado Público de diversas universidades del país, en el marco del fortalecimiento del vínculo entre el Colegio y las universidades.

En representación del Colegio asistieron Virginia Rubiolo, tesorera, y Marcelo Ingratta, vocal del Consejo Directivo. El CTPCBA extendió la invitación a los directores de todas las carreras de Traductorado Público del país, y en esta ocasión se hicieron presentes referentes de la Universidad CAECE, la Universidad de San Isidro, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional

de Lanús, la Universidad de Belgrano, la Universidad Católica Argentina, la Universidad del Museo Social Argentino, la Universidad del Salvador, la Universidad Nacional de La Rioja y la Universidad Católica de Salta.

Entre los temas abordados se destacaron la credencial estudiantil, la realización del XIV ENET y el fortalecimiento de la relación entre el CTPCBA y las universidades.

Este tipo de encuentros reafirman el compromiso del CTPCBA con la formación de los futuros profesionales y con la construcción de lazos sólidos con el ámbito académico. ■



El CTPCBA presente en las celebraciones por el 80.º aniversario de la República Italiana

El CTPCBA participó de las celebraciones organizadas con motivo del 80.º aniversario de la República Italiana, consolidando su presencia en espacios institucionales de alto nivel diplomático y cultural.

La primera de estas celebraciones tuvo lugar el martes 2 de junio, cuando el presidente del CTPCBA, traductor público Damián Santilli, y la tesorera, traductora pública Virginia Rubiolo, asistieron a la *Festa della Repubblica* en la sede de la Embajada de Italia en la Argentina. El evento, conducido por Verónica Varano, reunió a un selecto grupo de invitados, entre los que se encontraban embajadores de distintos países acreditados en la Argentina; figuras del espectáculo y de la cultura; y referentes del ámbito empresarial y de la política, como el jefe de Gabinete, Manuel Adorni, y la senadora Patricia Bullrich. El embajador Fabrizio Nicoletti reafirmó en su discurso la solidez del vínculo histórico entre Italia y la Argentina, y destacó los lazos humanos, los valores compartidos y la importancia de continuar fortaleciendo esta relación estratégica.

Asimismo, el viernes 5 de junio, el presidente del Colegio y la vicepresidenta, traductora pública Lorena Roqué,



participaron de un nuevo encuentro organizado por el Consulado General de Italia en Buenos Aires. El acto institucional, conducido por Karina Mazzocco, precedió al concierto *Musicae Loci*, protagonizado por el reconocido cantautor italiano Max Gazzè junto con el Ensamble Sin Fin en el Teatro Coliseo, y fue acompañado por un cóctel en el que las autoridades del Colegio tuvieron oportunidad de compartir con otros invitados.

La participación en estos eventos refleja el compromiso del Colegio con el fortalecimiento de los vínculos institucionales y su presencia activa en los espacios donde la traducción y el idioma son parte esencial del diálogo entre culturas. ■

PHAROS

Revista Académica del CTPCBA

Convocatoria abierta de artículos

Pharos invita a investigadores, docentes, profesionales y estudiantes de posgrado a presentar contribuciones originales e inéditas para su evaluación y eventual publicación.

Fiel a su vocación de constituirse en un espacio de referencia para la reflexión, el intercambio académico y la producción de conocimiento en traducción, interpretación y áreas afines, *Pharos* recibe trabajos relacionados con cualquiera de sus ejes temáticos.

Se aceptan distintos tipos de contribuciones, entre ellas, artículos de investigación, estudios de caso y artículos de reflexión, hasta el **30 de septiembre de 2026**.

Los envíos podrán realizarse a través de la plataforma pharos.traductores.org.ar o por correo electrónico a revistaacademica@traductores.org.ar.

Los manuscritos deberán ajustarse a las normas para autores y demás requisitos editoriales vigentes.

Si desean más información, pueden consultar en la plataforma:

- [Ejes temáticos](#)
- [Tipos de contribuciones](#)
- [Proceso de evaluación por pares](#)
- [Normas para autores](#)

Esperamos recibir trabajos que contribuyan al avance del conocimiento y al fortalecimiento del diálogo entre investigadores, docentes y profesionales de la traducción, la interpretación y disciplinas afines.



Borges barroco

.....
| Por Carlos Gamerro

La animadversión de Borges hacia la escritura barroca se manifiesta tempranamente en sus escritos. En uno de sus primeros libros de ensayos, *El idioma de los argentinos*, de 1928, en un texto de cuyo título, «Para el centenario de Góngora», esperaríamos un solemne homenaje, dirá, por ejemplo:

Góngora —ojalá injustamente— es símbolo de la cuidadosa tecniquería, de la simulación del misterio, de las meras aventuras de la sintaxis. Es decir, del academicismo que se porta mal y es escandaloso. Es decir, de esa melodiosa y perfecta no literatura que he repudiado siempre.

Vale la pena aclarar que el tercer centenario de la muerte de Góngora, en 1927, fue justamente lo que dio nombre a la llamada generación del 27, que agrupa a Pedro Salinas, Federico García Lorca, Jorge Guillén, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego, entre otros, así que con este dictamen —con esta sentencia, podríamos decir— Borges se desmarca de los entusiasmos de sus contemporáneos colegas de la península.

Este rechazo, en un escritor joven, que está explorando diversas posibilidades —recordemos la etapa vanguardista, es decir ultraísta, es decir española, de la poesía de Borges, desterrada después de su primer libro de poemas, *Fervor de Buenos Aires* (1923)—, tiene muchas veces la forma de un exorcismo, de la resistencia a una tentación. Porque los tres primeros libros de ensayos, *Inquisiciones* (1925), *El tamaño de mi esperanza* (1926) y *El idioma de los argentinos* (1928), son decididamente ejemplos de escritura

barroca. Baste este ejemplo, tomado un poco al tuntún, de «La nadería de la personalidad», en *Inquisiciones*:

Intencionario.

Quiero abatir la excepcional preeminencia que hoy suele adjudicarse al yo: empeño a cuya realización me espolea una certidumbre firmísima, y no el capricho de ejecutar una zalagarda ideológica o atolondrada travesura del intelecto. Pienso probar que la personalidad es una trasoñación, consentida por el engrimiento y el hábito, mas sin estribaderos metafísicos ni realidad entrañal.

Si los libros de poesía son corregidos y hasta reescritos para su inclusión en las *Obras completas* de 1974, estos tres libros de ensayos son directamente excluidos. Son, como los peronistas, incorregibles.

Con los primeros relatos, los de *Historia universal de la infamia* (1935), Borges opta por un compromiso: los incluye, pero denunciando, en un prólogo posterior, el de 1954, su carácter barroco:

Yo diría que barroco es aquel estilo que deliberadamente agota (o quiere agotar) sus posibilidades y que linda con su propia caricatura. [...]; yo diría que es barroca la etapa final de todo arte, cuando este exhibe y dilapida sus medios. [...] Ya el excesivo título de estas páginas proclama su naturaleza barroca.

Y a continuación dirá de los cuentos del libro: «Patíbulos y piratas lo pueblan y la palabra *infamia* aturde en el título, pero bajo los tumultos no hay nada. No es otra cosa que apariencia, que una superficie de imágenes». Implícita aquí está la caracterización del arte barroco como decorativo, artificioso, de superficies, vacuo en última instancia.



La excepción del volumen es, como señala el autor en el mismo prólogo, un «cuento directo», «Hombre de la esquina rosada», su primer cuento de «entonación orillera».

Los reparos borgeanos hacia el barroco abarcan no solo el plano estético, sino que también se derraman sobre el ético, como se encargaría de señalar, hacia el final de su vida, en su libro de *Conversaciones* con Osvaldo Ferrari:

No he encontrado sonetos de Quevedo o de Lugones sin alguna fealdad, sin alguna línea en que el autor no incurra en un pecado de vanidad; porque el barroco es condenable por razones éticas, yo creo, lo barroco es condenable porque corresponde a la vanidad.

Pero la ética, más que la estética, es el territorio, el locus donde Borges sitúa una posible hermandad entre España y América (recalco la palabra *hermandad*). Borges busca establecer una relación fraternal, nunca filial, entre América y España: somos países hermanos, no hay ninguna madre patria. En el ensayo titulado «Nuestro pobre individualismo», pondera la animadversión que sentimos

los argentinos por el Estado y sus instituciones, contras-tándola con la devoción manifiesta de «los americanos del norte y de casi todos los europeos» por el Estado y la ley. El argentino, propone:

Siente con Don Quijote que «allá se lo haya cada uno con su pecado» y que «no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello» (*Quijote*, I, XXII). Más de una vez, ante las vanas simetrías del estilo español, he sospechado que diferimos insalvablemente de España; esas dos líneas del *Quijote* han bastado para convencerme de error; son como el símbolo tranquilo y secreto de nuestra afinidad. Profundamente lo confirma una noche de la literatura argentina: esa desesperada noche en la que un sargento de la policía rural gritó que no iba a consentir el delito de que se matara a un valiente, y se puso a pelear contra sus soldados, junto al desertor Martín Fierro.

Créditos: Federico Paul,
Penguin Random House



Carlos Gamerro

Carlos Gamerro es licenciado en Letras. Sus novelas incluyen *Las islas* (1998), *El sueño del señor juez* (2000), *El secreto y las voces* (2002), *La aventura de los bustos de Eva* (2004), *Un yuppie en la columna del Che Guevara* (2011), *Cardenio* (2016) y *La jaula de los onas* (2021). Sus ensayos incluyen *El nacimiento de la literatura argentina y otros ensayos* (2006); *Ulises. Claves de lectura* (2008); *Ficciones barrocas* (2010) y *Facundo o Martín Fierro* (2015; Premio de la Crítica de la Feria del Libro de Buenos Aires), ambos centrados en la obra de Jorge Luis Borges, al igual que *Borges y los clásicos* (2016); y *Siete ensayos sobre*

la peste (2022). Ha traducido *Hamlet*, *El mercader de Venecia*, *Romeo y Julieta* y *Macbeth*, de William Shakespeare. En 2007 fue *Visiting Fellow* de la Universidad de Cambridge. Junto con Rubén Mira, escribió el guion del film *Tres de corazones* (2007), dirigido por Sergio Renán. En 2011 se estrenó en el Teatro Alvear su obra teatral *Las islas*, y en 2024 en el TGS *El trágico reinado de Eduardo II*, basada en *Eduardo II*, de Christopher Marlowe, en ambos casos con la dirección de Alejandro Tantanian. En 2023 fue designado personalidad destacada de la cultura por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Ha sido

galardonado con el Premio Konex de Platino en la categoría novela. Ha dictado numerosos cursos sobre la obra de Jorge Luis Borges en el MALBA y ha dado conferencias sobre el tema en universidades de Estados Unidos, Irlanda, India y otros países. En junio de 2026, Cuadernos MALBA Literatura publicó *Los laberintos de Borges: entre el caos y el cosmos*, libro que reúne algunos de los cursos dictados en el MALBA y las conferencias de la plataforma MALBA+. El 15 de diciembre de 2026, dictará la conferencia inaugural del congreso «Lecturas y reescrituras del mito en Jorge Luis Borges» por celebrarse en Neuchâtel, en Suiza.



Desde ya que en esta distancia que Borges toma respecto de «las vanas simetrías del estilo español» hay ciertos matices. En la sempiterna batalla entre Góngora y Quevedo, que comenzaron justamente Góngora y Quevedo, Borges opta sin duda por el segundo; mientras que, como símbolo y cifra de lo que rechaza del barroco, elige a Góngora. Como un modelo posible, en cambio, pero solo una vez purgado de sus fealdades y vanidades, opta por Quevedo. Es verdad que el conceptismo, como estética, le cuadra mucho mejor que el culteranismo a la escritura de Borges: en esta el significante jamás se autonomiza, nunca se despega del referente o del significado: lo suyo no son los juegos de palabras ni la deriva del significante, Borges sospecha del *Finnegans Wake* y descrea de las *Soledades*. La palabra de Borges está siempre firmemente ligada al concepto y al referente, su ideal no es la expresividad o el malabarismo fónico, sino la precisión. En esto el mismo Quevedo no es un aliado incondicional, pues puede incurrir en estos juegos de dudosa validez. En un ensayo de 1948 titulado justamente «Quevedo», reunido luego en *Otras inquisiciones* (1952), escribe Borges: «La grandeza de Quevedo es verbal. Juzgarlo un filósofo, un teólogo o [...] un hombre de estado, es un error que pueden consentir los títulos de sus obras, no el contenido».

«Trescientos años ha cumplido la muerte corporal de Quevedo, pero este sigue siendo el primer artífice de las letras hispánicas», concluye el mencionado ensayo. ¿Se desdice Borges? ¿Quiere decir que Quevedo es el mejor escritor en lengua española, que es mejor que Cervantes? Para nada. Borges es siempre preciso: dice lo que dice. La palabra clave, acá, es *artífice*: destaca en Quevedo el arte, el oficio, la orfebrería verbal; lo cual no es poca cosa. Cuántos no habrán dicho cuántas veces lo mismo de Borges. Pero Borges, a diferencia de Quevedo, es además un pensador, un teólogo, un filósofo; quizás el más grande de la lengua española, aunque yo prefiero llamarlo un escritor filosófico.

Borges nunca se propone imitar el Siglo de Oro español, como hacen los escritores españoles posteriores y en buena medida los modernistas latinoamericanos: Borges quiere crear un siglo de oro americano. Si el

centro del español fue Cervantes, escoltado por Góngora y Quevedo, y (agregaría Bioy Casares, con quien coincido) por Calderón, Tirso y Lope, el centro de la literatura en lengua española pasa en el siglo xx de España a América, al menos en narrativa —en poesía la cosa esta más equilibrada—, con nombres como Miguel Ángel Asturias, Gabriel García Márquez, José Lezama Lima, César Vallejo, Juan Carlos Onetti, Julio Cortázar y en el centro, por supuesto, Borges. Pertinaz en la necedad, el diario español *El Mundo* elaboró en 2001 una lista de las cien mejores novelas del siglo xx en lengua española: setenta eran españolas y solo treinta hispanoamericanas.

En «El duelo», un relato de *El informe de Brodie* que, a pesar de su título, no trata de gauchos ni de compadritos, sino de la competencia pictórica entre dos señoras paquetas, una de ellas considera dedicarse a las letras, pero «[l]os diarios habían puesto a su alcance páginas de Lugones y del madrileño Ortega y Gasset» —fíjense con qué soltura Borges convierte en despectivo al gentilicio— y «el estilo de esos maestros confirmó su sospecha de que la lengua a la que estaba predestinada es menos apta para la expresión del pensamiento o de las pasiones que para la vanidad palabarrera». Esta es la misión que Borges se encomienda, en la que triunfa, y que es su legado para todos los predestinados a esta misma lengua: hacer del español una lengua apta para la expresión del pensamiento y las pasiones. Como alguna vez resumió el escritor uruguayo Amir Hamed, «Borges enseña a pensar en español».

En esto, refino ahora mi argumento, el peligro —la tentación— no radica en la totalidad de la literatura barroca española, sino en el barroquismo que inunda las letras españolas posteriores y el modernismo latinoamericano del siglo xix; el aliado —el antídoto— incontestable es Cervantes, mientras que a Quevedo debe depurarlo de sus fealdades, y a Góngora, al menos por un tiempo, desterrarlo. Justo es decir que otros autores del siglo xx, notoriamente en el área del Caribe, como Gabriel García Márquez y José Lezama Lima, supieron asimilar la lengua del barroco español y crear una literatura barroca o más bien neobarroca plenamente latinoamericana.

En otro de sus ensayos, titulado «La supersticiosa ética del lector», podemos ver a Borges ejecutando esta operación de selección y depuración ante nuestra vista:

La crítica española, ante la probada excelencia de esa novela, no ha querido pensar que su mayor (y tal vez único irrecusable) valor fuera el psicológico, y le atribuyen dones de estilo, que a muchos parecerán misteriosos. En verdad, basta revisar unos párrafos del *Quijote* para sentir que Cervantes no era estilista (a lo menos en la presente acepción acústico-decorativa de la palabra) y que le interesaban demasiado los destinos de Quijote y de Sancho para dejarse distraer por su propia voz. [...] Prosa de sobremesa, prosa conversada y no declamada, es la de Cervantes, y otra no le hace falta. Imagino que esa misma observación será justiciera en el caso de Dostoievski o de Montaigne o de Samuel Butler.

La argumentación continúa vinculando, de modo sorprendente en un principio, la idea de perfección con la de vanidad; característico de Borges es lograr que lo inédito se vuelva inevitable, una vez que lo ha planteado, dotando así sus verdades del carácter de una revelación:

Esta vanidad del estilo se ahueca en otra más patética vanidad [continúa Borges, y tomen nota de la repetición de la palabra *vanidad*], la de la perfección. No hay un escritor métrico, por casual y nulo que sea, que no haya cincelado (el verbo suele figurar en su conversación) su soneto perfecto, monumento minúsculo que custodia su posible inmortalidad, y que las novedades y aniquilaciones del tiempo deberán respetar. Se trata de un soneto sin ripios, generalmente, pero que es un ripio todo él: es decir, un residuo, una inutilidad. [...] La página de perfección, la página de la que ninguna palabra puede ser alterada sin daño, es la más precaria de todas. Los cambios del lenguaje borran los sentidos laterales y los matices; la página «perfecta» es la que consta de esos delicados valores y la que con facilidad mayor se desgasta. Inversamente, la página que tiene vocación de inmortalidad puede atravesar el fuego de las erratas, de las versiones aproximativas, de las distraídas lecturas, de las incomprensiones, sin dejar el alma en la prueba. No se puede impunemente variar (así lo afirman quienes restablecen su texto) ninguna línea de las fabricadas por Góngora; pero el *Quijote* gana póstumas batallas contra sus traductores y sobrevive a toda descuidada versión.

En su prólogo de 1969 a su primer libro de poemas, *Fervor de Buenos Aires*, de 1923, prólogo que abre las *Obras completas*, el Borges de setenta años escribe sobre el Borges de veinticuatro: «Yo, por ejemplo, me propuse demasiados fines: remedar ciertas fealdades (que me gustaban) de

Miguel de Unamuno, ser un escritor español del siglo xvii, ser Macedonio Fernández, descubrir las metáforas que Lugones ya había descubierto...».

¿Cuál será ese escritor español del siglo xvii? Descartados los dramaturgos (poco o nada interesan a Borges la obra de Lope, Tirso o Calderón), quedan Cervantes, Góngora y Quevedo.

«Pierre Menard, autor del Quijote», si lo leemos en clave autobiográfica, podría apuntar en dirección a Cervantes: un simbolista francés, devoto de Valéry, traductor de Quevedo, que tantos rasgos comparte con el propio Borges (monografías sobre John Wilkins y Ramón Lull, ensayos sobre el problema de Aquiles y la tortuga, por mencionar solo los más evidentes), quiere escribir el *Quijote*, un libro no solamente ya escrito, sino diametralmente ajeno a su estética. La empresa era de antemano imposible, señala el innominado amigo de Menard y narrador del cuento, y sus palabras pueden aplicarse tanto a Menard como a Borges. Este podía proponerse ser un escritor español del siglo xvii, siempre que ese escritor fuera Góngora o Quevedo, y de hecho muchos poemas de Borges, sobre todo los sonetos, tienen a la poesía de los dos maestros españoles como modelo o arquetipo, como en el poema «Góngora», de *Los conjurados* (1985), en el cual critica el gongorismo con imágenes traídas de Góngora; un ejercicio en el cual ya era ducho Quevedo, precisamente en la *Aguja de navegar cultos*, uno de los textos traducidos por Menard.

Lo que para siempre estaba lejos de Borges, no por menor talento, sino simplemente por ser de otro orden su talento, es escribir como Cervantes, atendiendo al efecto global de las palabras, a las emociones suscitadas en el lector, sin preocuparse demasiado por la elegancia o la perfección de cada frase.

Pero Borges, como Menard, llegaría a escribir el *Quijote* del siglo xx, no del modo literal y a la vez revolucionario de Menard, ni mucho menos escribiendo uno de esos «libros parásitos» de los que abomina Menard, trasponiendo los personajes y las situaciones del *Quijote* de Cervantes a nuestro tiempo, como hicieron Graham Greene en *Monseñor Quijote*, Salman Rushdie en *Quijote* y Carlos Gamero en *La aventura de los bustos de Eva y Un yuppie en la columna del Che Guevara*.

Lo que hizo Borges fue mucho más radical y más inteligente: tomar los procedimientos y mecanismos del *Quijote*, que son los procedimientos y mecanismos

fundamentales del barroco, observables también en obras dramáticas como *La vida es sueño*, de Calderón, y pictóricas como *Las meninas*, de Velázquez, y utilizarlos para componer lo que yo he dado en llamar ficciones barrocas: cuentos en los que un hombre que sueña a otro descubre no ser más que el sueño de un tercero, como «Las ruinas circulares»; cuentos en los que, como aprobaba Oscar Wilde y reprobaría Aristóteles, la vida copia al arte, y ya no el arte a la vida; cuentos en los que una representación teatral se convierte en un hecho histórico, como «Tema del traidor y del héroe»; cuentos en los que la enciclopedía de un planeta imaginario desplaza y reemplaza a la realidad del nuestro, como «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius»; cuentos en los que la memoria de otro puede reemplazar a la propia, y puedo recordar un pasado que nunca fue mío y así convertirme en otro, como en «El inmortal»; cuentos en los que las representaciones de la realidad intentan ser tan completas y minuciosas como la realidad misma, sea en la memoria, como en «Funes el memorioso», sea en la cartografía, como el mapa que se superpone al paisaje en «Del rigor en la ciencia», o en la poesía, en el poema «La Tierra», que escribe —que intenta escribir— Carlos Argentino Daneri en «El Aleph». La ficción barroca supone el escándalo de la causalidad o la preeminencia, cuando de representaciones se trata: el reflejo puede influir sobre la persona reflejada; la copia puede ser anterior al original o más verdadera; el cuadro auténtico y la falsificación invierten sus prerrogativas; el cuadro envejece y su modelo no se ve afectado por el tiempo, como sucede en *El retrato de Dorian Grey*, de Oscar Wilde; o puedo matarme apuñalando mi reflejo en el espejo, como sucede en «William Wilson», de Edgar Allan Poe; el mundo soñado se impone al mundo de la vigilia, la fotografía se mueve mientras el cuerpo se paraliza, como en «Las babas del diablo», de Cortázar.

Que el mecanismo básico proviene de la gran novela de Cervantes lo declara Borges en su ensayo «Magias parciales del *Quijote*»:

En el sexto capítulo de la primera parte, el cura y el barbero revisan la biblioteca de Don Quijote; asombrosamente uno de los libros examinados es la *Galatea* de Cervantes, y resulta que el barbero es amigo suyo y no lo admira demasiado, y dice que es más versado en desdichas que en versos y que el libro tiene algo de buena invención, propone algo y no concluye nada. El barbero, sueño de Cervantes o forma de un sueño de Cervantes, juzga a Cervantes... [...] Ese juego de extrañas ambigüedades culmina en la segunda parte; los protagonistas han leído la primera, los protagonistas del *Quijote* son, asimismo, lectores del *Quijote*.

Podemos agregar, aquí, que la segunda parte del *Quijote* no solo incluye a la primera, en forma de libro publicado que leen los personajes, en su trama y su mundo de ficción, sino también la continuación apócrifa de Alonso Fernández de Avellaneda, y que al leer al *Quijote* apócrifo Cervantes modifica la trama de su propio *Quijote*. La operación no podría ser más barroca: la copia precede al original; el plagio, o más precisamente la continuación espuria, precede al texto auténtico e influye sobre él.

Concluye Borges sus «Magias parciales...»:

¿Por qué nos inquieta que el mapa esté incluido en el mapa y las mil y una noches en el libro de *Las mil y una noches*? ¿Por qué nos inquieta que Don Quijote sea lector del *Quijote* y Hamlet espectador de *Hamlet*? Creo haber dado con la causa: tales inversiones sugieren que si los caracteres de una ficción pueden ser lectores o espectadores, nosotros, sus lectores o espectadores, podemos ser ficticios.

Recordemos el artificio análogo de *Blade Runner*, la película de Ridley Scott basada en *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, de Philip K. Dick, quien es, como he argumentado en mi libro *Ficciones barrocas*, el Borges de la ciencia ficción: a algunos replicantes —androides enteramente orgánicos— les han sido implantadas memorias falsas —un poco a la manera del Homero del cuento de Borges «El inmortal»— y creen que son humanos. Pero, si los replicantes pueden estar convencidos de que son humanos, ¿cómo pueden los seres humanos estar seguros de que no son replicantes? Una perfecta y muy barroca trenza de Moebius que Borges sin duda hubiera aplaudido.

Voy a terminar con una reflexión bastante obvia, pero no por eso poco atinada: nuestro mundo es cada vez más un mundo de representaciones, de copias perfectas, de simulaciones, de *deepfakes* y *fake truths*: como la humanidad que vislumbró Borges en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», estamos entrando paso a paso en un mundo virtual, que ahora llamamos metaverso, regido por un rigor quizás no de ajedrecistas, pero ciertamente de algoritmos. El Borges más barroco es en esto nuestro contemporáneo y nuestro profeta. ■

Universo Borges



Por la traductora pública Virginia Rubiolo,
responsable de la Comisión de Idiomas de Baja Difusión

El sábado 27 de junio ocurrió un hecho que quedará grabado para siempre en la memoria del Colegio: la Comisión de Idiomas de Baja Difusión llevó a cabo su primera jornada. Para sumarle encanto al ya destacado evento, se decidió homenajear a Jorge Luis Borges a cuarenta años de su fallecimiento, ocurrido el 14 de junio de 1986.

El encuentro estuvo pensado hasta el último detalle para que los asistentes experimentaran una vivencia borgeana completa. Para empezar, el espacio estuvo ambientado con diversos objetos que nos remitían al universo del autor: un busto y un lapicero de Borges sobre el escritorio principal, folletos con poemas de su autoría, un bastón apoyado en una silla, una cabeza de minotauro sobre una mesa —garante y atalaya mítico que supervisó cada una de las acciones—, remeras con el rostro de Borges y con la inscripción de «Estambul». Pero estos objetos no eran meras decoraciones, cada uno fue cobrando un rol protagónico a lo largo de la celebración. Desde el inicio, los anfitriones informaron que iba a haber diversos sorteos, a los que los asistentes no se podrían negar, y cuyos premios incluían objetos o actividades.

A esto se sumó la vivencia de poder experimentar por única vez la posibilidad de ver el famoso Aleph, esfera pequeña que contiene el universo, en el subsuelo del Colegio.

Otra característica que destacar de esta jornada es que fue intercomisiones, por lo que las ponencias estuvieron a cargo de colegas pertenecientes a las comisiones de Idioma Inglés, de Localización, de Traducción Audiovisual, de Idioma Español y de Traducción Literaria y Editorial, que se sumaron a la charla inaugural de la Comisión organizadora. Durante la presentación de la Comisión de Idiomas de Baja Difusión, a cargo de Jerónimo Brignone, aprendimos sobre el vínculo entrañable entre Borges y Grecia, un país por el que sentía un profundo amor, el cual era recíproco. Luego, de la mano de Mirta Beatriz Saleta y María Magdalena Lombardi, la Comisión de Idioma Inglés nos presentó «Two English Poems», poema de dos partes que el autor escribió directamente en inglés (y no tradujo). Compartieron con la audiencia el ejercicio que hizo la Comisión de comparar





la traducción de Ezequiel Zaidenwergr con aquella que se animaron a hacer sus integrantes. Antes del receso del almuerzo, cerramos la mañana con la Comisión de Localización y un verdadero hallazgo: un videojuego inspirado en el universo de los cuentos de Borges. Carolina Cumini y Agustina Muñiz nos llevaron por el mundo de la localización y nos hablaron de *The Library of Babel*, que se desarrolla en una biblioteca de laberintos interminables que contiene todos los conocimientos del mundo. A lo largo de la charla, abordaron diversas particularidades del mundo de la localización y brindaron una mirada crítica del videojuego.

Por la tarde, Guadalupe Mazzeo, en nombre de la Comisión de Traducción Audiovisual, hizo un recorrido por la filmografía del prestigioso director Christopher Nolan y el impacto que en ella tuvo la obra del autor argentino. Películas como *Memento*, *El origen* e *Interstellar* dialogan con cuentos como «Funes el memorioso» o «El Aleph» y presentan ejes temáticos característicos de Borges: el tiempo, los sueños, la memoria, los universos paralelos. A continuación, a través de la charla de la Comisión de Traducción Literaria y Editorial, representada por Rafael Abuchedid, Susana Civitillo y Moon Mecca, nos sumergimos en las opiniones que Borges tenía sobre la traducción, mediante el análisis de «Las versiones homéricas» y de ensayos de Patricia Wilson y Suzanne Jill Levine.

Por último, la Comisión de Idioma Español se encargó de ilustrar los diversos idiomas de Borges con su estilo urbano, local o arrabalero de sus inicios, que luego mutó a la lengua universal con la que logró llegar al mundo entero. Graciela Forte, Carolina Jusid y Celeste Mazzocchi mostraron, con diversos ejemplos, cómo el autor utilizaba de manera tan magistral los diversos recursos del idioma para potenciar aquello que deseaba: lo criollo, rioplatense, o lo humano.

Para enriquecer aún más esta jornada, en diversos momentos, los integrantes de la Comisión organizadora leyeron fragmentos de textos del autor argentino en español, griego, turco y árabe, y así pudimos disfrutar de la obra de Borges no solo en nuestra lengua, sino en otras totalmente distintas, con la voz de expertos. Para terminar, uno de los momentos más aclamados del día fue cuando, gracias a la rifa macarrónica, un afortunado asistente pudo corregir una grave afrenta al entregarle al busto del admirado Borges el tan merecido y negado Premio Nobel.

Así, con aplausos y vítores, y con la certeza de haber rendido un homenaje a la altura de su persona, clausuramos la jornada de reflexión y juego en conmemoración de los cuarenta años del fallecimiento de Borges, organizada por la Comisión de Idiomas de Baja Difusión. ■



Funes el cinéfilo: la narrativa borgeana a través de la lente de Nolan

.....
| Por las traductoras públicas Guadalupe Mazzeo Costales, Agustina Muñiz y
María Jimena Pérez, integrantes de la Comisión de Traducción Audiovisual

En su cuento «Tema del traidor y del héroe», publicado en 1944, Jorge Luis Borges nombra a uno de sus personajes como James Alexander Nolan, integrante de la revolución irlandesa liderada por Fergus Kilpatrick. En este relato, Nolan es quien, al descubrir que Kilpatrick es el mismísimo traidor que estaban buscando, decide mantener el secreto y orquestar su asesinato como forma de arengar a los revolucionarios. Tal vez fue una coincidencia, tal vez el tiempo es realmente como se presenta en los cuentos del aclamado autor argentino: circular, laberíntico, lleno de misterios. Si esto último es verdad, podríamos

pensar que Borges ya en 1944 sabía de la conexión entre sus cuentos y la filmografía de uno de los directores de cine más influyentes de nuestro tiempo: Christopher Jonathan James Nolan.

Nacido el 30 de julio de 1970, veintiséis años después de que su tocayo borgeano conociera la luz, y dieciséis años antes de la muerte del autor, Christopher Nolan se ha ganado su lugar en la industria cinematográfica por sus producciones llenas de narrativas complejas y fragmentadas, su fijación con el tiempo como recurso narrativo o como un tema filosófico en la trama de sus trabajos y sus personajes de carácter bien marcado. Sus producciones suelen contar historias tan complejas y laberínticas que muchos cinéfilos deben recurrir a una investigación para poder comprender su final o justificación.

Con una mente brillante y producciones que lo demuestran, es curioso pero no sorprendente descubrir que el cineasta admite su fascinación por la literatura de Borges. En una entrevista realizada por el *New York Times* tras el estreno de *El origen* (2010), al consultarle a Nolan si había leído a autores tales como Sigmund Freud o Philip Kindred Dick como parte de su preparación para la película, él respondió que era un gran lector de Borges y que le gustaba pensar en ella como una película que el autor disfrutaría, y agregó: «Lo leí para preparar esta película. La verdad es que él tomó algunos conceptos filosóficos increíblemente extraños y los transformó en cuentos muy digeribles».

En otra entrevista realizada en el programa *Desert Island Disc* de la BBC, Nolan respondió que, de encontrarse en una isla desierta, elegiría llevar las colecciones de escritos de ficción y no ficción del autor argentino.



Créditos: Magnus Nolan



Aunque Nolan no ha hecho adaptaciones directas de textos de Borges, varias de sus películas han sido leídas por críticos y espectadores como profundamente borgeanas por su tratamiento del tiempo, la memoria, la identidad y las estructuras laberínticas. Más que «basarse» en Borges de manera literal, Nolan parece traducir al lenguaje cinematográfico muchas de las preocupaciones filosóficas que atraviesan la literatura borgeana. Uno de los ejemplos más claros es *Memento* (2000), una película centrada en Leonard Shelby, un hombre incapaz de generar nuevos recuerdos debido a una lesión cerebral. Para investigar el asesinato de su esposa, Leonard depende de fotografías, notas y tatuajes que él mismo produce y que funcionan como sustitutos de su memoria. La narrativa avanza de forma fragmentada e inversa, obligando al espectador a reconstruir la historia de manera no lineal. Esta estructura recuerda al cuento «Funes el memorioso» (1944). En este relato, el narrador cuenta la historia de Ireneo Funes, un hombre aparentemente común (más allá de su capacidad de saber la hora exacta sin necesidad de un reloj) que luego de

un accidente queda paralizado, pero desarrolla una memoria absoluta: es capaz de recordar todo lo que ocurre a su alrededor. Esto, lejos de ser un beneficio, lo aleja completamente de la realidad, encerrado para siempre en su cabeza infinita. Vemos entonces que *Memento* y «Funes el memorioso» muestran dos caras de una misma moneda: la memoria, o la falta de ella, como una prisión que impide al individuo poder ver la realidad del mundo.

El protagonista de *Memento* encuentra en su pérdida de memoria la llave de su libertad, ya que de esta manera evita la dolorosa realidad de la muerte de su esposa. Por eso, cuando Leonard declara: «Me guío por hechos, no por recomendaciones», está demostrando lo paradójico de su situación: creerse dueño de su destino cuando es él quien, por medio de diversos autoengaños, se protege de la verdad. Esto nos recuerda así mismo el relato de Borges «El otro» (1975), en el cual el autor describe un encuentro entre su yo joven y su yo anciano. En esta fantástica reunión, ambos conversan de literatura, memoria y tiempo, mientras cada uno se sienta en un banco que parece estar en el mismo espacio, pero en lugares (Ginebra y Cambridge) y tiempos (1918 y 1969) diferentes a la vez. Al comienzo del relato del encuentro, el narrador dice que su «primer propósito fue olvidarlo, para no perder la razón», dada su naturaleza improbable y perturbadora. Es aquí donde podemos hacer un paralelismo con la película de Nolan, en la cual la falta de memoria significa la liberación del protagonista para poder seguir con su vida.

Es en este mismo relato donde Borges incluye su apreciación de los sueños y la realidad. El narrador comenta: «El encuentro fue real, pero el otro conversó conmigo en un sueño y fue así que pudo olvidarme; yo conversé con él en la vigilia y todavía me atormenta el encuentro».



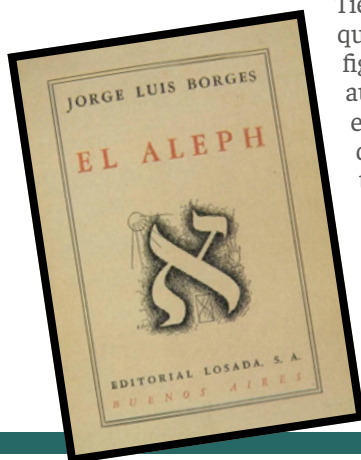


Conectada con la mente y los límites difusos, *El origen* (2010) es una película en la que Nolan desarrolla un universo donde es posible ingresar en los sueños de otros, manipularlos y construir realidades dentro de realidades. Dom Cobb, el protagonista, lidera operaciones de espionaje mental en escenarios donde los límites entre lo real, lo soñado y lo proyectado se vuelven cada vez más ambiguos. La incapacidad de distinguir lo real de los sueños y el no poder separar sus deseos de su misión hacen que Dom dude constantemente de lo que ve y siente. Rafael Pontes Velasco en su ensayo *Borges x Nolan* describe: «El sueño como influjo indirecto y forjador de realidades se visualiza en el citado relato borgeano [“El otro”], donde el soñado despierta y trasciende la proyección que el soñador había realizado sobre él».

Esta multiplicidad de niveles remite también a otros relatos borgeanos, como «Las ruinas circulares» (1940), donde un hombre decide crear a otro sujeto por medio de los sueños. Luego de intentos fallidos y mucho tiempo, logra vislumbrar a un ser humano. Pero este tiene un defecto: no es real, solo es un hombre soñado. Esto lleva al protagonista a preocuparse por su hijo de sueños, lo cual lo acerca a una verdad sobre sí mismo.

Otro cuento que se asemeja a esta idea de realidades paralelas es «El Aleph» (1945). En él, Borges es el narrador protagonista, quien acude regularmente a la casa de la fallecida Beatriz Viterbo, su amor no correspondido.

Tiempo después de su muerte, recibe la noticia de que la casa será derribada. Él, como concibe a la figura de su amada en esa casa, se altera. Y más aún cuando se le es revelado que en el sótano se encuentra un mítico Aleph: un punto específico del espacio en el que se puede ver absolutamente todo lo que existe. Borges lo describe así: «En ese instante gigantesco, he visto millones de actos deleitables o atroces; ninguno me asombró como el hecho de que todos ocuparan el mismo punto, sin superposición y sin transparencia».



Esta idea de que algo pueda ser muchas cosas más, al mismo tiempo, en diferentes lugares, sobrepasando la capacidad de la mente humana y del plano real de las cosas, es compatible con las historias descritas en la filmografía de Nolan, especialmente en *Interstellar* (2014), película que combina ciencia ficción y drama humano para explorar la relatividad temporal, el amor y las dimensiones superiores. El filme sigue a Cooper, un astronauta que viaja a través del espacio en busca de un nuevo hogar para la humanidad, mientras experimenta distorsiones temporales extremas. En esta película, el espacio nombrado por Borges como Aleph es representado por un agujero de gusano: un portal a lo desconocido que representa, a su vez, la relación del humano con el universo entero.

Incluso se ha nombrado la escena de la biblioteca en *Interstellar* como una referencia al autor argentino. En la película, el personaje principal nota un patrón extraño en los libros que se caen de la biblioteca de su casa; al final del filme, descubre que esto se debe a que era él mismo, desde el agujero de gusano, intentando comunicarse con su hija a través del espacio-tiempo. Esta representación de la biblioteca como un lugar donde habita la inmensidad del mundo y el universo nos recuerda al célebre cuento «La Biblioteca de Babel» (1941), donde existen una inmensidad de galerías hexagonales que contienen todos los saberes del universo. En ambos relatos, la



biblioteca funciona como conexión entre el ser humano y el interminable universo que lo rodea, lo cual lo acerca a su realidad.

Existen muchas más representaciones de Borges en el cine, pero la filmografía de Nolan es un caso de estudio más que representativo de la incidencia del autor argentino en la conciencia colectiva de nuestra generación. Las inquietudes de nuestro tiempo no son muy diferentes de las que describía Borges hace casi cien años: la memoria, la identidad y la vastedad de nuestro universo que todavía nos queda por descubrir. Es entonces reconfortante que un exponente del arte contemporáneo tan importante como Christopher Nolan siga teniendo en cuenta sus historias y nos acerque esta forma borgeana de ver el mundo a nuestras pantallas. ■





Del laberinto literario al mundo interactivo: Borges y *The Library of Babel*

.....
| Por la traductora pública Agustina Muñiz,
integrante de la Comisión de Localización

▶ La literatura y los videojuegos parecen pertenecer a mundos diferentes, pero algunas obras demuestran que pueden adaptarse de maneras muy interesantes. Un ejemplo de ello es *The Library of Babel*, un videojuego independiente desarrollado por el estudio español Tanuki Game Studio y publicado en 2023, de plataforma 2D y con dibujos hechos a mano. Inspirado directamente en el famoso cuento «La Biblioteca de Babel», de Jorge Luis Borges, toma muchas de las ideas filosóficas del escritor argentino y las transforma en una experiencia interactiva.

En el videojuego, el jugador controla a Ludovik, un robot investigador enviado a la ciudad de Babilonia para esclarecer un misterioso asesinato. A medida que avanza la investigación, es necesario recorrer extensos escenarios inspirados en selvas, templos y asentamientos robóticos, conversar con distintos personajes para obtener información, recolectar objetos clave y resolver acertijos que permiten desbloquear nuevas áreas. Además, muchas secciones requieren evitar enemigos y sistemas de vigilancia mediante mecánicas de sigilo, escondiéndose detrás de objetos o calculando cuidadosamente los movimientos para no ser detectado. La combinación de exploración,

THE LIBRARY OF BABEL

Stealth Platformer Journey



investigación y supervivencia convierte al juego en una experiencia donde el misterio y el descubrimiento tienen tanto peso como la acción.

Ambientado veinte mil años después de la extinción de la humanidad, presenta una sociedad de robots oscura y decadente, repleta de laberintos, pasadizos ocultos y secretos por descubrir. A medida que avanza la historia, el jugador debe explorar estos escenarios para desbloquear nuevas áreas, recolectar objetos clave y seguir las pistas necesarias para resolver un misterioso asesinato y desentrañar los enigmas que rodean a la Biblioteca de Babel.

Así, la jugabilidad combina exploración, resolución de acertijos y secciones de sigilo. A diferencia de lo que sucede en otros juegos de acción, Ludovik no puede enfrentarse directamente a sus enemigos: cualquier error puede significar su muerte, por lo que es necesario esconderse, aprovechar los elementos del escenario e incluso utilizar disfraces para evitar ser detectado. A esto se suman rompecabezas, misiones secundarias y un sistema de inventario que permite combinar objetos para avanzar.



Aunque *The Library of Babel* desarrolla una historia original ambientada en un futuro dominado por robots, la influencia del cuento de Borges está presente en toda la obra. En el relato del escritor argentino, la biblioteca funciona como una representación del universo: un espacio infinito compuesto por galerías interminables que contienen todos los libros posibles y, por lo tanto, todo el conocimiento imaginable, pero también el caos y la confusión. El videojuego retoma esta idea y construye un mundo oscuro y laberíntico, lleno de pasajes ocultos, templos y estructuras complejas que evocan directamente los famosos laberintos borgeanos. De esta manera, la exploración constante y la sensación de perderse forman parte esencial tanto de la experiencia del jugador como de la identidad de la obra.

Asimismo, tanto el cuento como el videojuego giran en torno a la búsqueda de respuestas dentro de un universo imposible de comprender por completo. En la obra de Borges, los habitantes de la biblioteca intentan encontrar sentido entre una cantidad infinita de libros, mientras que en *The Library of Babel* Ludovik debe reconstruir un misterio a partir de pistas fragmentadas e información dispersa. El juego transforma así las reflexiones filosóficas del cuento en una experiencia interactiva: el jugador explora, investiga y resuelve enigmas mientras avanza lentamente hacia la verdad. Gracias a esta adaptación, conceptos centrales de Borges como el infinito, el conocimiento, el misterio y el laberinto encuentran una nueva forma de expresión dentro del lenguaje visual y narrativo de los videojuegos.

Aunque la literatura y la localización de videojuegos puedan parecer disciplinas alejadas entre sí, ambas comparten un mismo objetivo: transmitir experiencias, emociones e ideas a nuevos públicos. *The Library of Babel* es un ejemplo de cómo la creatividad y la tecnología pueden dialogar para dar nueva vida a una obra literaria. La imaginación del autor argentino y el ingenio de quienes adaptan estas obras a nuevos formatos convierten a Borges en el hilo conductor que une dos mundos aparentemente distantes, pero profundamente conectados por el poder de las historias. ■

Borges entre la ciencia y la tecnología: laberintos del conocimiento

.....
| Por la traductora pública Patricia Yurgel, integrante de la Comisión de Área Temática Técnico-Científica; y la traductora pública Valeria Bono, integrante de la Comisión de Recursos Tecnológicos

¿Qué conexión podemos hacer entre Jorge Luis Borges, la ciencia y la tecnología?

Borges suele ser leído como un escritor de laberintos, espejos y bibliotecas infinitas. Sin embargo, detrás de esa arquitectura literaria existe también algo más profundo: una intuición extraordinaria sobre algunas de las grandes preguntas que terminarían definiendo tanto el pensamiento científico moderno como muchos de los desafíos tecnológicos actuales. Aunque nunca fue científico ni pretendió serlo, su obra mantiene un diálogo sorprendente con temas como el infinito, el tiempo, la memoria, la percepción de la realidad, la organización del conocimiento y los límites del lenguaje.

Mucho antes de la era digital, Borges imaginó universos que hoy recuerdan inevitablemente a internet, a las bases de datos masivas, a los sistemas de inteligencia artificial y a las redes de información globales.



En «La Biblioteca de Babel», por ejemplo, concibió un universo compuesto por una biblioteca interminable que contiene todos los libros posibles: cada combinación imaginable de letras, cada verdad, cada error, cada historia escrita y aún por escribir. Lo que parece una ficción metafísica termina rozando conceptos contemporáneos de teoría de la información, combinatoria matemática y almacenamiento masivo de datos. No resulta extraño que numerosos matemáticos hayan vinculado este cuento con las ideas de Georg Cantor sobre los distintos tipos de infinito.

Leído desde el presente, el relato parece anticipar algunos rasgos esenciales de internet y de los sistemas modernos de información: una acumulación prácticamente ilimitada de contenidos donde el verdadero desafío ya no es acceder a los datos, sino encontrar sentido, distinguir lo confiable y construir conocimiento a partir de un exceso de información. La figura del bibliotecario borgeano, perdido entre infinitos volúmenes, recuerda de algún modo al usuario contemporáneo enfrentado a buscadores, algoritmos y flujos permanentes de contenido digital.

La fascinación de Borges por el tiempo también parece anticipar debates posteriores de la física y la filosofía. En «El jardín de senderos que se bifurcan», el tiempo deja de ser lineal para convertirse en una red de posibilidades simultáneas donde cada decisión abre caminos alternativos que coexisten al mismo tiempo. Décadas después, esas imágenes literarias encontrarían ecos inevitables en ciertas interpretaciones de la mecánica cuántica y en las teorías de universos múltiples. Borges no escribía ecuaciones; escribía metáforas con una extraña capacidad para acercarse a problemas que la ciencia todavía estaba intentando formular.

Pero este cuento también resulta sorprendentemente actual desde una perspectiva tecnológica. Su estructura narrativa no lineal ha sido frecuentemente asociada a los sistemas de hipertexto, a la navegación por enlaces y a las arquitecturas digitales donde múltiples recorridos son posibles. Borges no conoció internet, pero imaginó formas de organización de la información que hoy resultan familiares para cualquier usuario de entornos digitales.

Algo similar ocurre en «Funes el memorioso», cuyo protagonista posee una memoria absoluta capaz de registrar cada detalle y cada instante vivido. Sin embargo, esa capacidad extraordinaria termina convirtiéndose en una condena. Borges sugiere allí una idea profundamente moderna: olvidar es necesario para pensar. Sin selección ni abstracción, el pensamiento queda atrapado en un océano infinito de datos imposibles de organizar.

Hoy, la neurociencia y las ciencias cognitivas reconocen precisamente ese principio: la inteligencia humana no depende solamente de recordar, sino también de simplificar, clasificar y descartar información. El cuento adquiere además una nueva dimensión en tiempos de inteligencia artificial, cuando las tecnologías son capaces de almacenar cantidades inmensas de datos y procesar millones de textos en segundos. Borges parece advertir que acumular información no equivale necesariamente a comprenderla. La memoria total, sin interpretación ni jerarquización, puede transformarse también en una forma de parálisis.

La relación entre Borges y la ciencia se vuelve todavía más evidente cuando se observa su obsesión por los sistemas de clasificación, los lenguajes y las enciclopedias imaginarias. En textos como «El idioma analítico de John Wilkins», cuestiona la manera en que los seres humanos ordenan el conocimiento. Toda clasificación, parece decir, es inevitablemente arbitraria. La célebre enumeración de la supuesta enciclopedia china —donde los animales se clasifican en categorías tan extravagantes como «pertenecientes al Emperador», «sirenas» o «que de lejos parecen moscas»— es una reflexión profunda sobre los límites de cualquier intento de organizar racionalmente el mundo.

Esa intuición resuena hoy en disciplinas como la lingüística computacional, la inteligencia artificial, la terminología y la ciencia de datos. Organizar el conocimiento en categorías continúa siendo uno de los grandes desafíos contemporáneos. También es una cuestión central para la traducción técnico-científica, donde no se traducen únicamente palabras, sino sistemas conceptuales completos. Toda terminología refleja una determinada visión del mundo, y toda clasificación supone decisiones culturales, científicas y lingüísticas.

Incluso «El Aleph», quizá uno de sus relatos más célebres, puede leerse desde una sensibilidad contemporánea. Ese punto diminuto donde convergen simultáneamente todos los lugares del universo recuerda la lógica de los motores de búsqueda, el *big data* y la aspiración tecnológica de acceder a una totalidad instantánea de información. También ha sido comparado con los grandes sistemas de representación del conocimiento, capaces de conectar enormes volúmenes de información en estructuras cada vez más complejas.

Borges comprendió, antes de la revolución digital, algo esencial: que el exceso de conocimiento puede resultar tan vertiginoso como el vacío.

Entre todas estas conexiones entre literatura, ciencia y tecnología, el ajedrez ocupa un lugar singular. Borges no veía el ajedrez simplemente como un juego intelectual, sino como una representación del universo mismo. En su célebre poema «Ajedrez», incluido en *El hacedor* (1960), el tablero aparece como un espacio regido por leyes precisas y casi matemáticas: un «severo ámbito» donde las piezas obedecen movimientos estrictamente determinados. Cada pieza posee funciones específicas y posibilidades limitadas; sin embargo, la combinación de esas reglas produce una complejidad prácticamente infinita.

Pero Borges va mucho más allá de la lógica del juego. Lo que verdaderamente le interesa es la relación entre quienes creen actuar y las fuerzas invisibles que organizan el movimiento. Las piezas ignoran que «la mano señalada del jugador gobierna su destino». Y, sin embargo, el propio jugador parece estar sometido a otro tablero todavía más vasto.



Poema I Ajedrez Jorge Luis Borges Ajedrez

I

En su grave rincón, los jugadores
rigen las lentas piezas. El tablero
los demora hasta el alba en su severo
ámbito en que se odian dos colores.

Adentro irradian mágicos rigores
las formas: torre homérica, ligero
caballo, armada reina, rey postrero,
oblicuo alfil y peones agresores.

Cuando los jugadores se hayan ido,
cuando el tiempo los haya consumido,
ciertamente no habrá cesado el rito.

En el Oriente se encendió esta guerra
cuyo anfiteatro es hoy toda la Tierra.
Como el otro, este juego es infinito.

II

Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada
reina, torre directa y peón ladino
sobre lo negro y blanco del camino
buscan y libran su batalla armada.

No saben que la mano señalada
del jugador gobierna su destino,
no saben que un rigor adamantino
sujeta su albedrío y su jomada.

También el jugador es prisionero
(la sentencia es de Omar) de otro tablero
de negras noches y de blancos días.

Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.
¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonía?

Allí aparecen los versos más célebres del poema: «Dios mueve al jugador, y éste, la pieza. / ¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza / de polvo y tiempo y sueño y agonía?».

La pregunta transforma el ajedrez en una meditación sobre causalidad, determinismo y niveles infinitos de realidad. Borges imagina una cadena interminable de fuerzas que se contienen unas a otras: alguien mueve las piezas, otro mueve al jugador, y quizá otra fuerza superior organiza incluso a ese supuesto Dios.

El vínculo entre el ajedrez y la ciencia adquiere además una resonancia contemporánea si se piensa en la inteligencia artificial. Durante décadas, el ajedrez fue considerado una de las máximas expresiones del razonamiento lógico y estratégico. Las computadoras diseñadas para jugar ajedrez intentaban reproducir procesos de cálculo, predicción y toma de decisiones humanas. En cierto modo, el tablero terminó convirtiéndose en un laboratorio donde convergen matemática, informática y cognición: exactamente el tipo de arquitectura intelectual que fascinaba a Borges.



Tal vez por eso su obra continúa interesando no solo a lectores y críticos literarios, sino también a físicos, matemáticos, filósofos, especialistas en ciencias cognitivas e investigadores en inteligencia artificial. Borges entendió algo esencial: que la literatura podía funcionar como un laboratorio conceptual, un espacio capaz de imaginar hipótesis sobre la realidad sin necesidad de demostrarlas. Sus cuentos y poemas no explican el universo; lo problematizan. Y en esa capacidad para transformar preguntas filosóficas y científicas en imágenes literarias reside gran parte de su vigencia.

Para quienes trabajamos con las palabras, la traducción y la comunicación entre culturas, esa lección mantiene plena vigencia. Las herramientas tecnológicas evolucionan, las bases de datos crecen y los sistemas de inteligencia artificial adquieren capacidades cada vez más sofisticadas. Sin embargo, la necesidad de interpretar, contextualizar, clasificar y construir significado sigue siendo profundamente humana.

Leer a Borges hoy es descubrir que, detrás de sus laberintos, espejos, bibliotecas y tableros de ajedrez, existía también una intuición extraordinaria sobre las preguntas que definirían el pensamiento científico y tecnológico de los siglos xx y xxi. Quizás por eso continúa hablándonos con tanta claridad: porque entendió antes que muchos que el conocimiento humano siempre sería, también, un vasto laberinto.■

**

En Borges, el ajedrez no representa solamente un juego intelectual, sino una metáfora del universo: un sistema de reglas visibles sostenido por preguntas invisibles sobre el tiempo, el destino y el conocimiento.

Fuentes:

— Jorge Luis Borges, *El hacedor*, Buenos Aires, Emecé, 1960.

— Biblioteca Digital Ciudad Seva: texto del poema «Ajedrez». https://ciudadseva.com/texto/ajedrez-3?utm_source=chatgpt.com

— Plataforma de poesía Poemas del Alma: texto del poema «Ajedrez». https://www.poemas-del-alma.com/ajedrez.htm?utm_source=chatgpt.com

— Universidad de Pittsburgh, Borges Center: análisis crítico «“Ajedrez” de Jorge Luis Borges: jaque al rey», de Claire Monnier, publicado en *Semiosfera*, n.º 10, primavera de 1999. https://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Monnier.pdf?utm_source=chatgpt.com

— Wikipedia: artículo sobre la relación entre «Las ruinas circulares» y «Ajedrez». https://es.wikipedia.org/wiki/Las_ruinas_circulares?utm_source=chatgpt.com

— Plataforma Arxiv: artículo «Borges and AI», de Léon Bottou y Bernhard Schölkopf. https://arxiv.org/abs/2310.01425?utm_source=chatgpt.com

— Archivo Histórico de Revistas Argentinas: «Borges-Simón: Detrás del laberinto», conversación entre Borges y Herbert Simon, publicada en *Primera Plana*, año ix, n.º 414, 5 de enero de 1971. <https://ahira.com.ar/ejemplares/primera-plana-no-414/>

— Blog de apx: artículo «La computadora de Borges». <https://apx.school/blog/la-computadora-de-borges>

— IE University: artículo «(Re)reading Borges in the AI Era», de Andrés Porras Chaves, publicado en *IE Insights*, 13 de febrero de 2024. <https://www.ie.edu/insights/articles/rereading-borges-in-the-ai-era/>

Brasil, esa otra orilla

| Por la Comisión de Idioma Portugués

Está bastante difundida la faceta del Borges creador, traductor literario y profesor, pero no así la forma en que pensó, construyó y mostró otros países que son escenarios de sus obras. En este caso, nos ocuparemos de su visión sobre las naciones lusoparlantes. Brasil ha sido mencionado en varios trabajos del célebre escritor argentino; sin embargo, el vínculo con el idioma de Camões se remonta a las hipótesis que señalan una supuesta ascendencia portuguesa al conjeturar que su bisabuelo paterno era oriundo del municipio de Torre de Moncorvo, al norte de Portugal. En el poema «Los Borges», es el propio autor quien indica: «Nada o muy poco sé de mis mayores portugueses» y ofrece una descripción de dichos antepasados. Desde luego, mientras no se lleve a cabo una investigación concluyente, todo continuará siendo, como no podía ser de otra manera, otro misterio borgeano.

Centrándonos ahora en Brasil, este país aparece mencionado al pasar en algunos de los cuentos más conocidos de Borges, como «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», «El sur», «El muerto», «Emma Zunz» y «El Aleph». Esto nos hace preguntarnos: ¿por qué recurrir a él?

Rio Grande do Sul, la frontera con Brasil

Primero, consideremos la región de Rio Grande do Sul, a través de la cual más se hace alusión a Brasil. Como afirmó Beatriz Sarlo, Borges fue *un escritor en las orillas*. No solamente porque escribió, desde un país periférico, ficciones que ingresaron al canon de la literatura

universal, sino también porque construyó esas mismas ficciones a partir de materiales marginales, pertenecientes a Occidente, sí, pero más bien a su periferia. Por eso muchos de sus más emblemáticos personajes son judíos o irlandeses, por eso también muchos de sus cuentos transcurren en esa zona intermedia entre el campo y la ciudad que Borges llama el arrabal, y por eso el momento cúlmine de sus cuentos suele suceder al atardecer, entre el día y la noche. Hay otra periferia u orilla en la literatura borgeana menos tenida en cuenta, que es la frontera entre Argentina, Brasil y Uruguay, al sur del estado de Rio Grande do Sul. Sin embargo, antes de abordar la cuestión de la frontera entre estos países, hay que entender qué entiende Borges por país.

Para Borges, la idea de patria no consiste en una esencia permanente, sino en una construcción colectiva, que necesita de la creencia de sus habitantes para existir. Esta idea aparece presente tanto en el prólogo a su primer libro («Mi patria —Buenos Aires— no es el dilatado mito geográfico que esas dos palabras señalan», afirma en *Fervor de Buenos Aires*) como en varios de sus poemas («La patria, amigos, es un acto perpetuo», dice en «Oda escrita en 1966») o cuentos («El planeta estaba poblado de espectros colectivos: el Canadá, el Brasil, el Congo Suizo», cuenta en «Utopía de un hombre que está cansado»).



Como podemos ver, Brasil está incluido dentro de esta consideración. Brasil, en cuanto unidad real, objetiva e indisoluble, no existe: lo único que existe es la idea que se tiene sobre él.

Si, como extranjeros, cuando pensamos en Brasil nos vienen a la mente las imágenes más exóticas —como la selva del Amazonas— o las grandes ciudades —como Río de Janeiro y San Pablo—, la región que elige Borges puede parecernos extraña, pero resulta lógica dentro de su sistema literario. En primer lugar, porque le permite rechazar cualquier acusación de color local: «... lo verdaderamente nativo suele y puede prescindir del color local; encontré esta confirmación en la *Historia de la declinación y caída del Imperio romano* de Gibbon. Gibbon observa que en el libro árabe por excelencia, en el Alcorán, no hay camellos» («El escritor argentino y la tradición», *Discusión*). ¿Qué menos brasileño que Río Grande do Sul, donde se toma mate y se habla portuñol? Paradójicamente, por eso mismo es el estado más brasileño para Borges: porque no cae en estereotipos ostentosos o en caricaturas exageradas diseñadas para el extranjero, sino que resulta una construcción auténtica realizada por sus habitantes. En segundo lugar, Borges recurre a este estado porque, como dijimos al principio, se trata de una zona de frontera, de pasaje, donde las lenguas, las nacionalidades y las personas se mezclan. Por esto, se vuelve el territorio perfecto para el contrabando, que posibilita, a su vez, la aparición de dos elementos cruciales en la literatura borgeana: el crimen y lo fantástico.

El crimen es la base de una vasta serie de «cuentos de cuchilleros», caracterizados por la violencia física, sobre todo masculina, en los suburbios de Buenos Aires. En «El muerto», sin embargo, esta ubicación aparece relegada a un plano secundario: la zona fundamental es Brasil, porque es allí donde se produce la revelación sobre la identidad del personaje principal, Benjamín Otálora. El relato comienza con la siguiente frase: «Que un hombre del suburbio de Buenos Aires, que un triste compadrito sin más virtud que la infatuación del coraje, se interne en los desiertos ecuestres de la frontera de Brasil y llegue a capitán de contrabandistas, parece de antemano imposible». Así, el cuento plantea el enigma de cómo un porteño mediocre «de quien acaso no perdura un recuerdo en el barrio de Balvanera» logra alcanzar tal grado de reconocimiento en Brasil. Borges no nos brinda una explicación directa, pero sí nos da algunas pistas. Nos dice que «[e]sa vida es nueva



para él, y a veces atroz, pero ya está en su sangre, porque lo mismo que los hombres de otras naciones veneran y presienten el mar, así nosotros (también el hombre que entreteje estos símbolos) ansiamos la llanura inagotable que resuena bajo los cascos». Borges habla de naciones y no de países, porque no son lo mismo: las naciones están conformadas por las personas que comparten un idioma, unas costumbres y una tradición. En este caso, parece considerar miembros de una misma nación a los gauchos, ya sean argentinos o brasileños, porque luego emplea el nosotros para referirse a la fascinación por el caballo y la llanura.

Entonces, si tanto los brasileños del sur como los argentinos pueden ser considerados gauchos, ¿por qué elegir Brasil como país de origen de Azevedo Bandeira? Porque hay un rumor, dice Borges, de que «Bandeira nació del otro lado del Cuareim, en Río Grande do Sul; eso, que debería rebajarlo, oscuramente lo enriquece de selvas populosas, de ciénagas, de inextricables y casi infinitas distancias». Aquí sí Brasil aparece visto como un territorio exótico e idealizado, mucho más rico en selvas y en kilómetros que la Argentina y, por lo tanto, mucho más propicio para el peligro y para el desarrollo del coraje, como se comprueba en la virilidad de Bandeira, pues, «ante cualquier hombrada, los gauchos dicen que Bandeira lo hace mejor». Bandeira es, efectivamente, más gaucho que Otálora. No porque sea mejor jinete o tropero, sino porque domina el arte de la ironía y el silencio, atributos del gaucho («Los gauchos», *Elogio de la sombra*). Ni se deja ver ni deja adivinar su plan: hacerle creer a Otálora que puede ser como él, para luego, en su momento de debilidad, matarlo. El gaucho del Brasil, así, tiene una ventaja sobre el gaucho argentino, y esto se confirma al final del cuento, cuando

Bandeira ordena la muerte de Otálora. En este sentido, Brasil funciona como contracara de la Argentina porque, si bien una parte de la cultura resulta compartida, el ambiente modifica a los sujetos y otorga un mayor coraje al *gaúcho*. Pero también funciona como territorio de contrabando, que es el principal negocio de Bandeira. Esto resulta importante porque, como señala Martín Kohan, «el contrabando, en clave de delito, indica la debilidad de la ley de las fronteras» («En las fronteras de Borges», *Lo que entiendo por Borges*). La alusión a Brasil, entonces, tiene la doble función de volver más misterioso o exótico al personaje de Bandeira y de introducir la cultura *gaúcha* y el tema del contrabando al cuento, lo que permite cuestionar la idea de frontera.

Por otra parte, Brasil es mencionado en una serie de cuentos fantásticos, la otra gran vertiente borgeana. Lo fantástico comienza con «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», en donde Borges postula la existencia de un país de Medio Oriente llamado Uqbar, que solo figura en cierta edición de una enciclopedia. En el segundo apartado del cuento se presenta al personaje de Herbert Ashe, un inglés amigo de su padre que vivió en Rio Grande do Sul y que había muerto días después de recibir un paquete proveniente de Brasil, que contenía la enciclopedia de Tlön, una supuesta región imaginaria inventada por los habitantes de Uqbar. Todo el cuento gira en torno a la contraposición entre realidad y ficción: hay varias referencias a la realidad (aparecen nombrados escritores como Bioy Casares, Alfonso Reyes o Martínez Estrada y localidades de Buenos Aires como Ramos Mejía o Adrogué); Uqbar es un país ficticio pero —según el cuento— real, mientras que Tlön es una región imaginaria de Uqbar. Finalmente, se dice que Herbert Ashe «padeció de irrealidad, como tantos ingleses» y que ni Borges ni su padre supieron, a pesar de haberlo conocido durante ocho años, que él había vivido en Rio Grande do Sul. En uno de sus cuentos más filosóficos, Borges parece estar poniendo en cuestión el límite entre fantasía y realidad para preguntarse, y preguntar a sus lectores, qué es lo que vuelve real a un territorio.

Pero la mención a Brasil no acaba con Herbert Ashe: hacia el final del relato, se menciona una carta con un sello de Ouro Preto y una pulpería de un brasileño en la Cuchilla Negra, en la frontera entre Uruguay y Brasil, en donde se produce otra misteriosa muerte y hay otra intrusión de un objeto fantástico: un pequeño cono de metal «que no es de este mundo» y que, a pesar de su tamaño, pesa demasiado como para sostenerse en una mano. Este es el primer hecho misterioso o fantástico de una serie de sucesos que ocurrirán en la misma región.

La intrusión de objetos fantásticos

El segundo modo de aparición de Brasil es, entonces, la mención del país como lugar de origen de diversos objetos clandestinos. En «Emma Zunz», que cuenta la venganza de Emma contra el culpable de la muerte de su padre, la carta que la informa de esta muerte proviene de Brasil. En «El Aleph», que narra el descubrimiento de Borges de un punto en el sótano de una casa en Constitución desde donde se puede contemplar todo el universo, se dice: «Hacia 1867 el capitán Burton ejerció en el Brasil el cargo de cónsul británico; en julio de 1942 Pedro Henríquez Ureña descubrió en una biblioteca de Santos un manuscrito suyo que versaba sobre el espejo [...]. En su cristal se reflejaba el universo entero». Quizá las selvas populosas y las ciénagas sirvieron para dotar a Brasil de cierto imaginario fantástico que hacía más coherente imaginar documentos secretos u objetos mágicos allí.

La calle Brasil, última frontera

Por último, hay un tercer modo de aparición de Brasil en los cuentos de Borges, más sutil pero no menos importante. En «El sur», Dahlmann, un bibliotecario argentino, vuelve a la estancia que heredó de sus antepasados para terminar de recuperarse de un accidente. Al menos, eso es lo que parece suceder, pues no queda claro si se trata de la realidad o del sueño de Dahlmann en el sanatorio. El viaje hacia el sur, donde se encuentra la casa, comienza a partir de la avenida Rivadavia, pues, como declara Borges, «nadie ignora que el Sur empieza del otro lado de Rivadavia». Desde allí, Dahlmann llega al barrio de Constitución y se detiene en un café de la calle Brasil, porque recuerda que en ella hay un gato que se deja acariciar. Pero el gato cumple otra función: es un animal mágico, como dice el narrador, «una divinidad desdeñosa» que vive en la eternidad. El gato, así, lo introduce en la dimensión mágica y atemporal del sur, que se verá condensada, finalmente, en la última escena del cuento, con la parada de Dahlmann en el almacén y el duelo a cuchillo con un desconocido que lo ha provocado y que seguramente acabará con él. De esta manera, la calle Brasil funciona como una última frontera espacial, pero también temporal, que conduce a Dahlmann al sur, pero también al pasado, al tiempo de duelos entre gauchos que le permite morir como había muerto su abuelo y como a él le habría gustado morir.

En conclusión, podemos considerar que Borges pensó a Brasil como una *frontera*, un espacio liminal donde se ponen en jaque la cuestión de identidad y de nacionalidad, pero también la realidad misma. ■

Agradecemos la colaboración de la profesora y licenciada en Letras Mercedes García Novo.

Ninguna o todas: Borges y las versiones de un texto



.....
| Por los traductores públicos Julieta López Bárcena y Horacio Mullally,
integrantes de la Comisión de Traducción Literaria y Editorial

A cuarenta años de la muerte de Jorge Luis Borges, su obra continúa generando nuevas lecturas y debates. Entre los múltiples aspectos que despertaron el interés de críticos y especialistas, sus reflexiones sobre la traducción ocupan un lugar singular. Más allá de su labor como traductor, Borges dedicó numerosos ensayos a pensar los alcances, los límites y las posibilidades de la traducción literaria. Algunas de las preguntas que formuló hace casi un siglo siguen interpelando a traductores y lectores en la actualidad. Una de ellas resulta especialmente provocadora: ¿puede una traducción ser mejor que el original?

Borges dedicó buena parte de sus reflexiones sobre la traducción a cuestionar algunas ideas que suelen darse por sentadas. Entre ellas, la creencia de que toda traducción es necesariamente inferior al texto original.

Sus primeras reflexiones al respecto pueden encontrarse en «Las dos maneras de traducir» (1926). En este ensayo distingue dos tendencias principales: la traducción literal y la traducción perifrástica o libre. La primera procura conservar las particularidades del texto de partida y se vincula con una concepción que privilegia la figura del autor. La segunda, en cambio, otorga mayor importancia a la obra y busca recrear sus efectos literarios mediante los recursos propios de la lengua de llegada.

Más que presentar dos técnicas de traducción, Borges utiliza esta distinción para reflexionar sobre dos maneras de concebir la literatura. La oposición entre traducción literal y traducción perifrástica remite a una tensión más amplia entre la fidelidad a las particularidades del autor y la recreación de los efectos estéticos de la obra. De este modo, la traducción deja de entenderse como un simple traslado entre lenguas para convertirse en una práctica de interpretación, en la que cada decisión implica una determinada lectura del texto original.

Algunos años más tarde, en «Las versiones homéricas» (1932), Borges retoma estas inquietudes desde una perspectiva diferente. Al analizar distintas traducciones de Homero, se pregunta cuál de ellas puede considerarse

fiel al original. Su respuesta es tan breve como sorprendente: «¿Cuál de esas muchas traducciones es fiel? [...]. Repito que ninguna o que todas». Con esta afirmación, pone en duda la existencia de una única manera correcta de traducir y propone pensar las traducciones como diferentes lecturas de una misma obra.

Así, el centro de la discusión se desplaza. Borges deja de centrarse en la oposición entre distintos métodos de traducción y comienza a interesarse por la diversidad de versiones que puede generar una misma obra. Las diferencias entre las traducciones ya no aparecen como errores o desviaciones, sino como posibilidades legítimas de lectura y reescritura: «El concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio». A través del análisis de distintas traducciones de Homero, muestra cómo cada traductor privilegia ciertos aspectos del texto original y, al hacerlo, produce una versión diferente de la obra. Desde esta perspectiva, las traducciones no compiten entre sí por alcanzar una fidelidad absoluta, sino que iluminan aspectos distintos del texto y contribuyen a mantenerlo vivo a través del tiempo.

A partir de estas reflexiones, la traducción deja de ser entendida como una actividad secundaria o derivada para convertirse en una forma de lectura y escritura en sí misma. Lejos de existir una única versión legítima de un texto, Borges sugiere que cada traducción construye su propio modo de decir y, con ello, abre nuevas posibilidades de sentido. En este marco, la idea de un original fijo y definitivo se vuelve inestable: lo que persiste no es una forma cerrada, sino una serie de reescrituras que actualizan la obra con los años. Traducir, entonces, no consiste simplemente en reproducir un texto en otra lengua, sino en participar activamente de su continua recreación. Quizás por eso la pregunta inicial sigue resultando tan provocadora: si cada traducción ofrece una nueva lectura de la obra, ¿hasta qué punto tiene sentido seguir pensándola como una versión necesariamente inferior al texto original?■

El idioma de Borges

Por las traductoras públicas Graciela Forte, Carolina Jusid
y Valentina Kachelava, integrantes de la Comisión de Idioma Español

Y habrá quien diga que no, que el español no fue su único idioma, que Borges no solo creció en un hogar en el que se hablaban con la misma fluidez el inglés y el español, sino que con el tiempo logró dominar también el francés, el italiano y el alemán.

Sin embargo, no hay duda de que su pertenencia al grupo de escritores de la literatura universal se debe a su obra escrita en la lengua de su admirado Cervantes y traducida, claro está, a incontables idiomas. ¿Sería posible entonces decir que el español es el idioma de Borges porque lo dominó como nadie y lo modificó para siempre?

Las múltiples anécdotas sobre su vida dan cuenta de una mirada reflexiva y atenta sobre nuestra lengua, que teñía incluso sus acciones más cotidianas. Y hay entre ellas una particularmente deliciosa que, independientemente de su veracidad (muchas de ellas son improbables), vale la pena traer a estas páginas.

Parece que el hombre guardaba sus ahorros en un pequeño recipiente en forma de hipopótamo que mantenía en un lugar protegido de su departamento. Un día, al ver que el recipiente estaba ya vacío, le dijo a su secretaria: «Vamos a darle de comer al hipopótamo». Fueron entonces al banco para obtener el preciado alimento y Borges se acercó a una ventanilla libre. Cuando solicitó el saldo de su cuenta, la cajera le pidió un momento para verificar el monto exacto, ya que no quería «decirle una cosa por otra». Rápidamente, y con ese sentido del humor exquisito que lo caracterizó durante toda su vida, Borges le contestó: «La señorita acaba de matar a la metáfora».

Arrabaleros, gauchos y criollos

Cuando Borges comienza a publicar sus primeros escritos en la década de los veinte, ya estaba instalada en nuestro país una idea de literatura nacional —el llamado nacionalismo—, dentro de la cual se desarrollaron los dos grandes bloques temáticos que impregnarían las obras de nuestros principales escritores: la pampa y la ciudad (Buenos Aires). Y si bien diversos autores defendían la existencia de una lengua argentina que excluyera a la variante peninsular, la postura de Borges estaba lejos de ese extremo. Por un lado, vemos en él una clara postura sobre el arrabalero, el lunfardo y lo gauchesco; por el otro, observamos cierto rescate de la variante rioplatense a través de lo que Beatriz Sarlo (1981) define como «el criollismo urbano de vanguardia» (p. 7), la reinterpretación de ciertas dimensiones culturales criollas a partir de una poética claramente vanguardista. Lo criollo para Borges son sin duda los barrios de Buenos Aires.

En cuanto al arrabalero, Borges (1928) no cree que se trate de un dialecto genuino del pueblo, sino de una «decantación o divulgación del lunfardo, que es «jerigonza ocultadiza de los ladrones» (p. 57). Señala que tiene poco vocabulario, apenas una veintena de representaciones y una «viciosa turbamulta de sinónimos» (p. 57). Tan pobre es, dice, que los saineteros deben inventarle palabras o invertir las existentes. Su argumento más contundente consiste en que ni las milongas, que fueron la voz genuina de los compadritos, ni Carriego, ni Álvarez usaron nunca el lunfardo. El pueblo tampoco versificó en esa jerga. Concluye así que pretender que el lunfardo pueda desplazar al castellano sería «como traseñar que el dialecto de las matemáticas o de la cerrajería puede ascender a único idioma» (p. 57).





No obstante, Borges introduce el tono del lunfardo en muchos de sus cuentos y poemas, en los cuales evoca a los antiguos cuchilleros, malevos y compadritos. Según él, el arrabalero es la simulación de esa jerga, es la coquetería del compadrón que quiere hacerse el forajido y el malo, y cuyas malhechoras hazañas caben en un bochinche de almacén, favorecido por el alcohol y el compañerismo. Cuentos como «El hombre de la esquina rosada», el poemario *Elogio de la sombra* o la letra de la «Milonga de Jacinto Chiclana» dan cuenta de ello.

En cuanto a lo gauchesco, si bien valora a escritores de la talla de Hilario Ascasubi, José Hernández o Estanislao del Campo, no deja de vislumbrarlo como un universo creativo limitado que está muy lejos de poder crear una variante argentina.

Pero esas valoraciones cambian cuando Borges (1928) alaba la prosa criolla de un autor como Eduardo Wilde: «Perteneció a esa especie ya casi mítica de los prosistas criollos, hombres de finura y de fuerza, que manifestaron hondo criollismo sin dragonear jamás de paisanos ni de compadres, sin amalevarse ni agaucharse, sin añadirse ni una pampa ni un comité. Fue todavía más: fue un gran imaginador de realidades experienciales y hasta fantásticas» (p. 54).

Es decir que aquí vemos no solo una semilla de un segundo Borges más inclinado a lo humano que a lo argentino, a la literatura universal que al color local, sino que también advertimos, tal como lo expresa Ana María Barrenechea (1953), que el escritor «no deja de ver la unidad idiomática del mundo hispánico, aunque recabe, dentro de ella, la expresión del matiz criollo» (p. 555).

Mediante este razonamiento observamos que Borges (1928) propone la existencia de «el no escrito idioma argentino» (p. 59): el de la pasión, la casa, la conversación y la amistad. La diferencia con el español peninsular no es léxica, sino de temperatura emocional y connotación: la misma palabra tiene distinto peso moral en cada orilla del Atlántico. Así, observa que la palabra *súbdito* tiene una significación positiva en España y denigrativa en América;

Afiche del film *Hombre de la esquina rosada* (1962). Créditos: Museo de Cine Pablo C. Ducrós Hicken



que *envidiado* es elogio allá y ruindad aquí, y que *arrabal* y *pampa* son palabras que no podrían ser «sentidas por ningún español» (p. 60).

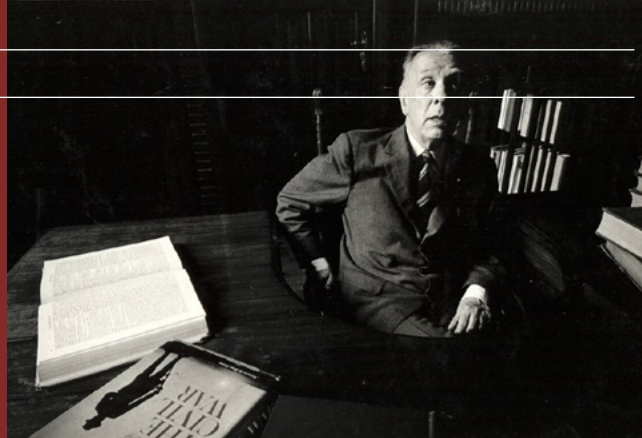
De ello podríamos deducir que el significado no reside en las palabras aisladas, sino en el contexto de uso. Que las variedades del español son sistemas igualmente válidos y completos —y no corrupciones de una norma central—, y que ninguna variedad tiene más *riqueza* intrínseca que otra.

Respetar la oralidad y la naturalidad de una lengua resulta entonces más importante que cualquier prescripción normativa. Quizás por ello en algunas de sus obras de esa época Borges (1926) haya decidido suprimir la *-d* final de muchas palabras: «Ya Buenos Aires, más que una ciudad, es un país» (p. 9), o utilizar el *voseo* en diversos ensayos: «Ni vos ni yo ni Jorge Federico Guillermo Hegel sabemos definir la poesía» (p. 125).

Borges y el otro

Con los años, y por tratarse de una persona profundamente reflexiva que descrece de la *vana-gloria*, Borges no tiene ningún reparo en criticar su propia obra y el carácter «deliberada y moleestamente criollo» (Blanco, 2023, p. 10) que tiñó sus primeros trabajos.

En su célebre ensayo «El escritor argentino y la tradición» (1932/1997), Borges cuestiona la exigencia de que la literatura nacional deba reflejar obligatoriamente el



paisaje local o usar jergas. Pone como ejemplo el *Martín Fierro* o los textos de Enrique Banchs y Ricardo Güiraldes, señalando que los elementos universales o las técnicas formales extranjeras no le restan valor de «argentinidad» a una obra. Para él, el nacionalismo termina siendo un corsé que empobrece la creación.

Comprobamos entonces que su literatura comienza a dejar de lado los localismos y a centrarse en lo universal: «Imparcialmente me tienen sin cuidado el Diccionario de la Real Academia, *dont chaque édition fait regretter la précédente* [cada una de cuyas ediciones hace añorar la precedente], según el melancólico dictamen de Paul Groussac, y los gravosos diccionarios de argentinismos. Todos, los de este y los del otro lado del mar, propenden a acentuar las diferencias y a desintegrar el idioma» (Borges, 1970/1974, p. 1022).

Y así como el lunfardo, el arrabalero, lo gauchesco y el criollo resultaban mundos demasiado restringidos como para ser capaces de opacar la hispanidad, el español rioplatense y el español peninsular terminan siendo tan solo una excusa para intentar poner en palabras el universo y sus misterios. Posteriormente, reflexionaría con maestría sobre ese primer Borges y sus contradicciones con *el otro*: «Hace años yo traté de librarme de él y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con lo infinito, pero esos juegos son de Borges ahora y tendré que idear otras cosas» (Borges, 1960/1974, p. 808).

Este Borges se ve a sí mismo como una pieza de un mecanismo indescifrable limitado por los símbolos que constituyen el lenguaje. Alguien dijo alguna vez que «el mapa no es el territorio» y que las palabras no son la cosa que nombran: nuestro hombre es consciente de que ninguna lengua podrá jamás ser lo suficientemente rica en significantes como para reflejar y develar el misterio más importante, el de la vida y la muerte: «Creo en el alba oír un atareado / rumor de multitudes que se alejan; / son lo que me ha querido y olvidado; / espacio y tiempo y Borges ya me dejan» (Borges, 1964/1974, p. 880).

Todo lo demás... es metáfora. ■

Bibliografía

Abeille, L. (1900). *Idioma nacional de los argentinos*. Librairie Émile Bouillon, Éditeur. <https://www.filosofia.org/ave/002/b111.htm>

Academia Argentina de Letras. (1999). *Homenaje a Jorge Luis Borges. Anejos del Boletín de la Academia Argentina de Letras. Anejo 1*. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/homenaje-a-jorge-luis-borges--0/html/ffbd3264-82b1-11df-acc7-002185ce6064_35.html

Barrenechea, A. M. (1953). Borges y el lenguaje. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7(3/4), 551-569. https://www.researchgate.net/publication/319888665_Borges_y_el_lenguaje/fulltext/59c07edbaca272aff2e211c3/Borges-y-el-lenguaje.pdf

Blanco, M. C. (2023). *Fervor de Buenos Aires: poesía y emociones patrióticas. Variaciones Borges*, (56), 3-18.

Borges, J. L. (1926). *El tamaño de mi esperanza*. Ediciones Neperus. <https://es.scribd.com/doc/86129342/1926-El-Tamano-De-Mi-Esperanza-Ensayo>

Borges, J. L. (1928). *El idioma de los argentinos*. Ediciones Neperus. <https://www.academia.edu/32864954/El-Idioma-de-Los-Argentinos-1928Ensayo>

Borges, J. L. (1974). Borges y yo. En C. V. Frías (ed.), *Obras completas* (p. 808). Emecé. (Obra original publicada en 1960).

Borges, J. L. (1974). Límites. En C. V. Frías (ed.), *Obras completas* (pp. 879-880). Emecé. (Obra original publicada en 1964).

Borges, J. L. (1974). Prólogo, *El informe de Brodie*. En C. V. Frías (ed.), *Obras completas* (pp. 1021-1023). Emecé. (Obra original publicada en 1970).

Borges, J. L. (1997). *Discusión*. Alianza. (Obra original publicada en 1932). https://www.academia.edu/36332307/JORGE_LUIS_BORGES_El_escritor_argentino_y_la_tradici%C3%B3n

Sarlo, B. (1981). Sobre la vanguardia, Borges y el criollismo. *Punto de vista. Revista de cultura*, IV(11), 3-8.

Borges en Grecia

.....
| Por el traductor público Jerónimo Brignone,
secretario de la Comisión de Idiomas de Baja Difusión



«Todos somos griegos en el exilio», repitió Jorge Luis Borges en numerosos escritos y entrevistas: una frase con un largo pedigrí al que el escritor argentino le dio su sello único, para variar. Durante las guerras de Independencia de Grecia, el poeta romántico inglés Percy Shelley escribió «We are all Greeks», y décadas después lo repetiría Leopoldo Lugones. A su «todos somos griegos», Borges le agregó «en el exilio», emparentándolos con los hebreos, del mismo modo que sostenía que los argentinos éramos los «verdaderos europeos». Esta es una valoración de las lejanas raíces de nuestra identidad local y, eventualmente, de la universal occidental, en donde Grecia siempre tuvo un lugar de privilegio, como ocurría con tanto intelectual argentino: decenas de menciones al respecto en los diálogos que reproduce su amigo Bioy Casares en su monumental *Borges*, múltiples alusiones explícitas en su obra... La fascinación infantil con los mitos griegos en la biblioteca de su padre y con los desafíos conceptuales de los primeros filósofos que este le compartió se cristalizaron en un gesto temprano del destino: la primera publicación de un texto literario firmado por él —una poesía— tuvo lugar en una revista española llamada *Grecia*, en 1919. Y en sus últimos años tendría una relación muy particular con este país, de una calidad e intensidad mucho mayor que la que pudo haber tenido en toda su vida.

Como lector, había conocido a los griegos mediante traducciones, sobre todo al inglés. Alguna vez dijo, en sus intentos autodidactas de formarse en el idioma, que es «la lengua más difícil de aprender y la más fácil de olvidar».

Pero, más allá de ello, su obra está recorrida por referencias a los filósofos griegos, con quienes siente una gran identificación, a caballo entre la ironía y la lucidez de los escépticos y el vago misticismo de los neoplatónicos, amén de paradojas lógicas famosas. Y a los mitos: son recurrentes su mención del laberinto, Minotauro cretense incluido, y de la obra de Homero, a tal punto que él mismo va a ser identificado con el mítico poeta ciego, padre de la literatura occidental, y con otro ciego legendario, el adivino Tiresias: Borges como vate, como vidente precursor del mundo posmoderno y de su borramiento de la figura del autor, de su relativismo y del multiverso virtual de la biblioteca universal de la web.

Lo convocaba particularmente el *Ulises* homérico: el eterno e insatisfactorio retorno a una patria lejana que en su último decenio tomó la forma muy tangible y más amable, incluso sensual, del contacto con la Grecia moderna, con sus ciudades, con sus ruinas, con sus intelectuales y con su música. Una fuente declarada a viva voz de felicidad.

Sobre la presencia de lo griego a lo largo de su obra hay trabajos detallados cuya bibliografía, para quienes quieran profundizar en ello, compartimos en una versión más extensa de este artículo que se encuentra en la sección de la Comisión de Idiomas de Baja Difusión en el sitio web del CTPCBA, pero aquí quisiera detenerme en este gozoso encuentro tardío con la continuidad viva de esa cultura que tanto admiró. En Grecia, Borges es una figura muy conocida y querida, como si fuera propio: literalmente, una especie de *pop star*. Así como el argentino ilustrado



promedio tiende a sentir una simpatía natural por lo griego, ellos sienten mucha curiosidad e interés por la Argentina, sus íconos políticos y su cultura, comenzando por el tango: muy conscientes de las influencias musicales mutuas que se dieron por el contacto entre los marineros de uno y otro lado del océano, así como del parentesco con su propio folclore urbano, la *rebétika*, también surgida de la marginalidad de inmigrantes desclasados y del submundo nocturno de la delincuencia en el ámbito portuario. El tango griego es un género prolífico y muy popular de hace décadas, que sigue recreándose de diversas maneras en la música actual de ese país.

Borges fue traducido y publicado por primera vez en Grecia en 1974. Lo precedía un halo de prestigio en muchos círculos europeos, con figuras como Foucault, Pasolini o Eco poniéndolo en un pedestal (u homenajeándolo este como figura clave de su primer *best seller*), pero su palmario filohelenismo erudito, así como su sugestiva ceguera homérica, convocaron inmediatamente una ola de traducciones de su obra por parte de poetas y literatos griegos de prestigio. Desde esa primera publicación de Vanguélis Katsanis, seguido por figuras de la talla de Tasos Denegris, Dimitris Kalokiris o Nasos Vaguenás, así como el emprendimiento ciclópeo de las obras completas a cargo de Ajiléas Kyriakidis o las firmadas por Ifiguénia Staropúlu, Spíros Tsakniás, Iorgos Veis, Klió Daveli, Jrisa Tsamadú, E. K. Gazís, Dímitra Papavasiliú, Fivos Guikópulos, María Tombru y Iannis Dukas, entre tantos otros.

Luego de la muerte de su madre en 1975, Borges comenzó a viajar por el mundo acompañado por María Kodama. Y Atenas no les fue ajena. Ella se abocó con pasión al estudio de las danzas griegas con el argentino Jorge Dermitzákis en la taberna de Takis Delénikas de las calles Córdoba y Montevideo, mientras este practicaba con su conjunto los temas que tocarían a la noche. Ambos, Jorge y Takis, me contaban que Borges, durante las clases, se sentaba en un rincón, quieto y callado, escuchando atentamente la música con los ojos cerrados. Astor Piazzolla, que tuvo con él una relación profesional problemática, dijo que nunca había conocido a una persona con tan poca sensibilidad musical, exceptuando su simpatía por Brahms. Pero algo especial le pasó con la música griega. En su último libro, *Los conjurados*, Borges refiere en 1985 una experiencia en Ginebra: «Esta noche, no lejos de la cumbre de la colina de Saint Pierre, una valerosa y venturosa música griega nos

acaba de revelar que la muerte es más inverosímil que la vida y que, por consiguiente, el alma perdura cuando su cuerpo es caos».

Con Kodama vagaron por las calles de Atenas disfrutando del anonimato y del sonido de la lengua y la música griegas que los rodeaban. Una arqueóloga amiga mía hispanófona que los guio cuando visitaban las ruinas de Corinto, Jará Papamattheu, me contó que no se presentaron por su nombre, aunque él ya era lo bastante famoso como para reconocerlo de inmediato. Cuando le preguntó cómo quería que se condujera, dada su ceguera, le respondió: «Usted dígame como lo siente. Yo lo voy a ver». Cuando en 1984 visitó Creta para recibir de su Universidad el doctorado *honoris causa*, ya muy famoso, el traductor Kalokiris y otros testigos de su visita a las ruinas de Cnosos, el mítico laberinto, refieren cómo tocaba las superficies de piedra y permanecía en silencio, ensimismado, en un contacto sensorial con Grecia que resignificaba intensamente su vínculo con esa cultura.



Vínculo que se daba también en el amor incondicional de sus traductores: Nasos Vaguenás narraba un episodio que tuvo lugar en 1983, cuando Borges ya era archiconocido en Grecia (sus detalles me los contó Carlos Spinedi, uno de los grandes traductores de poesía griega moderna al castellano, amigo de Vaguenás y colaborador de Borges en sus épocas de la Biblioteca Nacional). El poeta griego estaba conversando con otros en un bar de la calle Panepistimíu («De la Universidad»), cuando surgió el



tema de que estaba trabajando sobre la obra del reconocido argentino, y alguno comentó: «¿Pero él no había escrito que para estas fechas ya estaría muerto?». Y en ese mismo instante Vaguenás vio reflejada en un espejo (sic) del bar la figura de Borges pasando con su bastón. «¡Borges!», gritó sorprendido. Los demás le dijeron, extrañados: «Sí, de él hablamos». Sin responderles, se precipitó a la calle y corrió detrás de esa figura que deambulaba del brazo de una joven, sin poder creer todavía en lo que veía. «Disculpe, ¿usted es Borges?», le preguntó. Borges sonrió encantado de ser reconocido, y enseguida el joven griego le contó que lo estaba traduciendo y que escribía sobre él, y que incluso —agregó con mucho pudor— él mismo había escrito algunas obras intentando imitar su estilo. Borges lo alentó con alegría: «No se preocupe: todos somos imitadores». Se atrevió a preguntarle: «¿Usted no había escrito que en estos tiempos ya tendría que estar muerto?». Borges vaciló un instante y respondió, con calma: «Se equivoca. Yo no. El otro». Este encuentro generaría una poesía entrañable de Vaguenás sobre el mítico argentino: «Borges en la avenida de la Universidad».

También me pintaba Spinedi una escena en la que paseaba en auto por Buenos Aires a Tasos Denegris, el primer traductor del *Evaristo Carriego*, un texto borgeano muy complejo por su léxico localista, y en un momento le preguntó, mientras iban por la avenida Juan B. Justo: «Tasos, ¿sabés arriba de qué estamos yendo?». Ante la mirada inquisitiva del otro, le dijo: «Del arroyo Maldonado». Y el griego prorrumpió en llanto. Un ejemplo conmovedor de la mimesis amorosa de un traductor con su material y de la mística tan sentida que podía suscitar en un país tan lejano la figura de Borges, quien a su vez cerró su breve y sentido discurso de recepción del doctorado cretense afirmando: «Pueden considerarme un griego exiliado en América del Sur, que regresa a su patria», para concluir: «Lo que quiero que comprendan —y sé que lo entienden, o más bien sienten (uno siente más que comprende)— es que me siento feliz aquí, muy dichoso de estar en Grecia, y que estaré aquí por siempre, aun cuando mi cuerpo esté ausente».

Un amor correspondido y una nueva felicidad, expresados en la poesía «Música griega», seguramente inspirada en esos momentos vividos en la taberna de Takis Delenikas, y que le dictó a Carlos Ulanovsky cuando lo entrevistó en

marzo de 1985 para el diario *Clarín*, donde fue inmediatamente publicada:

Mientras dure esta música,
seremos dignos del amor de Helena de Troya.

Mientras dure esta música,
seremos dignos de haber muerto en Arbela.

Mientras dure esta música,
creeremos en el libre albedrío,
esa ilusión de cada instante.

Mientras dure esta música,
seremos la palabra y la espada.

Mientras dure esta música,
seremos dignos del cristal y de la caoba,
de la nieve y del mármol.

Mientras dure esta música,
seremos dignos de las cosas comunes,
que ahora no lo son.

Mientras dure esta música,
seremos en el aire la flecha.

Mientras dure esta música,
creeremos en la misericordia del lobo
y en la justicia de los justos.

Mientras dure esta música,
mereceremos tu gran voz Walt Whitman.

Mientras dure esta música,
mereceremos haber visto, desde una cumbre,
la tierra prometida.

Borges le comentó a su biógrafo Roberto Alifano: «Si este poema lo llega a leer Herminio Iglesias, seguramente dirá: “¡Qué pobreza de lenguaje que tiene este Borges; se la pasa repitiendo la misma línea!”».

Borges, Borges... Incorregible.

Pueden leer una versión más extensa de este artículo en <https://www.traductores.org.ar/matriculados/comisiones/comision-de-idiomas-de-baja-difusion/>. ■

Antes del *prompt*: conocimiento, criterio y documentación en el uso profesional de la IA

.....

| Por la traductora pública Silvana Debonis

La inteligencia artificial (IA) generativa se presenta como una herramienta que responde casi a cualquier instrucción: resumir, explicar, comparar, reformular, detectar incoherencias, proponer alternativas. En segundos devuelve algo fluido y estructurado que, con frecuencia, parece suficiente. Esa facilidad es parte de su atractivo y, al mismo tiempo, parte del problema.

En el trabajo profesional con textos, y en traducción en particular, la pregunta relevante no es qué puede hacer la IA, sino qué sabemos pedirle, con qué información la orientamos y cómo evaluamos lo que produce. Dicho de otro modo: no importa tanto cómo se formula el *prompt*, sino qué hay detrás de él.

Un *prompt* es la instrucción que le damos a un sistema de IA generativa. Puede ser una pregunta, una orden, un fragmento de texto, una serie de condiciones o una combinación de todo eso. A partir de esas instrucciones, los modelos actuales generan explicaciones, resúmenes, reformulaciones, cuadros de análisis, borradores de trabajo¹. Lo hacen con una fluidez que impresiona, y ahí está precisamente el riesgo: una respuesta fluida puede parecer suficiente aunque no lo sea. Un *prompt* útil parte de una idea clara sobre lo que se quiere lograr; si ese objetivo no está definido, la IA igual produce una respuesta, pero no necesariamente una respuesta útil.

Hace un tiempo que la expresión *prompt engineering* circula como si fuera la llave maestra para trabajar con IA: proliferan cursos, guías y promesas de productividad construidas sobre la idea de que, si aprendemos a dar la instrucción correcta, la herramienta hará el trabajo por nosotros. Aprender a formular instrucciones tiene valor, claro, y algunas guías técnicas insisten con razón en dar instrucciones claras, aportar contexto e incluir ejemplos cuando corresponde². El problema aparece cuando el *prompt* se convierte en una receta separada del conocimiento profesional, como si la forma de preguntar pudiera compensar la falta de comprensión del texto, del área temática, del cliente o de la finalidad del encargo. Sin ese conocimiento previo, ninguna técnica de *prompting* resuelve el problema de fondo.

En traducción lo sabemos bien: sin conocimiento previo no hay buen trabajo, con IA o sin ella. Investigar un tema antes de aceptar un encargo, armar un glosario preliminar, detectar incongruencias terminológicas, preparar preguntas para el cliente, identificar zonas de riesgo en un documento especializado: todo eso es trabajo donde la herramienta puede colaborar y donde la colaboración solo funciona si quien la conduce sabe qué está buscando.

No es lo mismo escribir «prepara un glosario de este texto» que pedir «identifica los términos especializados del texto, distingue entre términos técnicos, institucionales y de uso general,

¹ <https://platform.openai.com/docs/guides/text>

² <https://learn.microsoft.com/en-us/azure/ai-services/openai/concepts/prompt-engineering>



señala cuáles parecen tener un equivalente consolidado en español, cuáles admiten más de una traducción posible y cuáles conviene verificar en fuentes especializadas antes de fijarlos en el glosario». La segunda instrucción produce algo más útil porque hay criterio profesional detrás. Quien la formula sabe que un glosario no es una lista de palabras difíciles, sino una herramienta de control terminológico. No todos los términos tienen el mismo peso, no todos se validan del mismo modo y no toda traducción plausible debe convertirse automáticamente en equivalente preferente.

La IA produce texto aunque no sepa exactamente qué se le está pidiendo. Si la instrucción es vaga o el problema está mal formulado, la IA está entrenada para completar los vacíos con algo que suene razonable, sin advertir que falta contexto. En ámbitos especializados, eso puede ser insuficiente o directamente incorrecto.

Hay algo incómodo en esto: cuanto menos sabemos de un tema, más fácil es quedar conformes con la respuesta. La IA explica con fluidez temas jurídicos, médicos o financieros, pero esa fluidez no garantiza exactitud ni adecuación al caso concreto. Quien no conoce el campo no tiene manera de detectar que una clasificación es demasiado general, que una lista de términos mezcla registros incompatibles o que dos conceptos presentados como equivalentes no lo son. La herramienta puede ser muy útil para entrar en un tema, ordenar conceptos

o comparar definiciones, pero hay una distancia real entre usarla como punto de partida y tratarla como autoridad. Esta segunda opción puede llevar el trabajo en una dirección equivocada sin que nadie lo note a tiempo.

La clave no está en formular el *prompt* perfecto, sino en haber pensado el encargo antes de escribirlo.

La documentación es parte central de ese proceso, y los traductores conocemos bien esta lógica: antes de resolver un texto, consultamos glosarios, memorias de traducción, legislación, manuales, textos anteriores del cliente, normas de estilo, bases terminológicas, corpus especializados, documentos paralelos. No trabajamos desde el vacío. Por lo tanto, tampoco deberíamos usar la IA desde el vacío.

Hay un concepto que se escucha cada vez más en el mundo de la IA y que resulta útil conocer: RAG, sigla en inglés de *retrieval augmented generation*, traducido como *generación aumentada por recuperación*. En términos simples, se trata de combinar un modelo generativo con información externa seleccionada para que la respuesta no dependa solo de los patrones del entrenamiento general. IBM explica que el RAG conecta modelos generativos con bases de conocimiento externas para producir respuestas más pertinentes³. Google Cloud presenta el RAG como una forma de combinar modelos de lenguaje con información recuperada de fuentes externas para mejorar los resultados⁴.

Para los traductores, la idea es menos novedosa de lo que parece, ya que trabajar con documentación pertinente es algo que ya hacemos. La diferencia es que en un flujo con RAG la herramienta no responde desde el conocimiento general adquirido durante su entrenamiento, sino que recupera información de un conjunto definido de fuentes, tales como una memoria de traducción, una base

³ <https://www.ibm.com/think/topics/retrieval-augmented-generation>

⁴ <https://research.ibm.com/blog/retrieval-augmented-generation-RAG>



terminológica, textos anteriores del mismo cliente, manuales internos, legislación aplicable, corpus especializados.

Esto cambia el tipo de ayuda que podemos pedir. En lugar de pedirle «revisa esta traducción» o «busca el equivalente de este término», se trata de pedirle que trabaje con documentación concreta como punto de referencia. Si un cliente lleva años usando una terminología institucional específica, una consulta con RAG puede recuperar cómo se tradujo una expresión en contratos anteriores, qué variantes aparecieron y cuál se consolidó como la forma preferida. La herramienta no inventa una equivalencia desde cero: recupera antecedentes para que el traductor decida.

Pensemos en un término como *equity*. Preguntarle a la IA «¿cómo traduzco *equity*?» es casi inútil: la respuesta va a enumerar opciones tales como *patrimonio neto*, *capital*, *equidad*, *acciones*, *participación*, etcétera, sin poder elegir, porque la elección depende del contexto, del cliente y de cómo se tradujo ese mismo término en documentos anteriores. En cambio, una consulta orientada a la documentación del cliente puede recuperar cómo apareció *equity* en contratos previos, en qué secciones, con qué variantes, y qué forma se consolidó como preferida. En estos casos, la herramienta no decide. Se limita a organizar antecedentes para que sea el traductor quien toma la decisión en función de algo concreto en la mano. Lo mismo vale para detectar incongruencias terminológicas en una revisión, verificar que una cláusula respeta los

modelos aprobados por el cliente o controlar que las denominaciones de un texto técnico coincidan con el glosario validado. En todos esos casos, la IA funciona como una capa adicional de control documental.

Pero el RAG no convierte automáticamente a la IA en una fuente confiable. La calidad de la respuesta depende de la calidad del material recuperado. Si la base documental está desactualizada, contiene errores, mezcla clientes distintos o incluye traducciones sin revisar, el sistema puede devolver algo bien presentado pero mal orientado. En síntesis, el traductor debe saber qué documentos conviene usar, cuáles descartar, qué fuentes tienen autoridad y qué resultados requieren verificación adicional.

El RAG obliga a preguntarse qué corpus estamos usando, qué memoria consideramos válida, qué glosario tiene prioridad, qué textos son comparables y qué evidencia necesitamos para sostener una decisión terminológica o estilística. Para un traductor, esa puede ser una de las aplicaciones más interesantes de la IA, pues potencia la capacidad de buscar, contrastar y justificar decisiones.

La diferencia entre «resuelve esto» y «ayúdame a analizar este material a partir de estas fuentes antes de tomar decisiones» no es menor. En el primer caso, la herramienta decide demasiado. En el segundo, el profesional conduce el proceso.

Orientar bien a la IA obliga a hacer explícitos criterios que muchas veces aplicamos de manera intuitiva. El tono que busca el texto, los términos que no se negocian, el público al que va dirigido, cuánta libertad admite la traducción, las fuentes que tienen autoridad, los riesgos que no pueden pasar desapercibidos: todo eso hay que hacerlo explícito. En ese proceso, la herramienta termina funcionando como un espejo del propio trabajo y nos obliga a articular lo que de otro modo daríamos por sobreentendido.

Revisar una respuesta de IA es más difícil de lo que parece, porque la forma en que están escritas invita a leerlas como si fueran correctas. El problema no suele estar en la superficie; está en lo que la respuesta omite, en la fuente que eligió sin decirlo y en la complejidad que simplificó para que el texto quedara fluido. Hacer esa lectura exige saber exactamente qué se está buscando, y eso no lo da la herramienta.

Los marcos de gestión de riesgos de la IA señalan algo que en traducción ya sabemos de otra manera: el contexto define el control. El NIST (Instituto Nacional de Normas y Tecnología [Estados Unidos]) parte de que los riesgos de la IA se evalúan según el contexto de uso y sus posibles impactos⁵. Si bajamos eso a nuestra tarea, un contrato, una ficha técnica o un texto regulatorio no exigen el mismo tipo de verificación que un folleto institucional, pues los riesgos de un error no son equivalentes. La herramienta puede ser la misma; lo que se controla y cómo, no.

Antes del prompt está el oficio. Ese es el punto que se pierde cuando el *prompting* se vende como la panacea. Resulta paradójico que, cuanto más fácil se vuelve producir texto, más visible se hace la necesidad del conocimiento, de poder definir el problema, orientar el proceso y validar el resultado. La herramienta acelera, sugiere, compara, reformula. Pero hacerse cargo del texto final, reconocer cuándo la respuesta no sirve y saber qué pedir sigue siendo trabajo del traductor.

La IA generativa puede ser una aliada real, pero solo cuando alguien sabe conducirla. Si no tenemos claro para qué la queremos, cualquier respuesta puede parecernos suficiente. Y allí reside el verdadero problema. ■



Alfabetización en IA: una obligación que ya tiene fecha

En la Unión Europea, las obligaciones de alfabetización en IA del Reglamento de Inteligencia Artificial comenzaron a aplicarse el 2 de febrero de 2025. La Comisión Europea define la alfabetización en IA como contar con conocimientos, habilidades y comprensión suficientes para usar sistemas de IA de manera informada, teniendo en cuenta oportunidades, riesgos y posibles daños⁶. El marco es europeo, pero la pregunta que plantea aplica a cualquier profesión basada en lenguaje, información y responsabilidad: usar la IA de manera competente ya no es una opción voluntaria ni una curiosidad tecnológica.

⁵ <https://www.nist.gov/itl/ai-risk-management-framework>

⁶ <https://digital-strategy.ec.europa.eu/es/faqs/ai-literacy-questions-answers>

Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria traductora pública Silvina Lovaglio

Alma china y otras catástrofes

Lo que se gana y se pierde cuando la traducción audiovisual queda librada a las decisiones de un algoritmo

.....

| Por la traductora pública Silvina Lovaglio



Los de la generación X somos testigos de los cambios vertiginosos que la tecnología introdujo en nuestras vidas, y recordamos con cierta nostalgia las visitas a Blockbuster y la desilusión de ir al local y que la película que esperábamos alquilar no estuviera disponible, tal vez por varias semanas. Finalmente, cuando llegaba a nuestras manos una copia de cuestionable calidad y distribuida por el propio Jack Sparrow, con gran expectativa la familia se reunía frente al televisor (de tubos) y se introducía el cassette en el reproductor de VHS. Para decepción de todos, muy frecuentemente, la cinta estaba dañada justo a la altura de los subtítulos y estos no se veían, en todo o en parte.

También estábamos acostumbrados a que los estudios contrataran a los mismos actores para doblar a varios personajes, así que a menudo, si cerrábamos los ojos, escuchábamos a McGyver en más de una serie o película que transmitían Telefe, ATC, el Nueve o el Trece, las únicas opciones por bastante tiempo.

Fue realmente extraño para muchos de nosotros conocer las voces reales de actores que siempre habíamos escuchado en su versión doblada al español.

Subtítulos y doblaje fueron y son elementos casi invisibles del material audiovisual que consumimos, y el público los disfruta sin preguntarse demasiado quién está detrás de esa labor minuciosa que permite que el contenido cruce fronteras lingüísticas. Es habitual escuchar críticas cuando el trabajo no está bien hecho, porque arruina la experiencia del espectador, pero rara vez, a la salida de un cine, alguien menciona lo bien traducida que estaba la película.

La revolución digital

Sin embargo, la traducción audiovisual ha cambiado de forma radical en las últimas décadas. En los noventa, subtítular era un proceso mucho más artesanal que el actual. El material de trabajo llegaba normalmente en soportes físicos, como cintas VHS. El traductor contaba solo con un reproductor de video y Word para producir subtítulos que más tarde un técnico, con o sin conocimientos de idiomas,

temporizaba en un video que luego se copiaba y se enviaba a los cines o canales de televisión. Cualquier *software* era costoso y nada fácil de conseguir.

Con el cambio de milenio, la expansión de los formatos digitales transformó de manera profunda el panorama del subtítulado. El reemplazo de las cintas físicas por archivos digitales trajo consigo el desarrollo de programas de subtítulado sencillos de usar, varios de los cuales son de código abierto y no requieren *hardware* demasiado sofisticado para funcionar.

Muy similar fue la evolución del doblaje. Antes, todos los actores debían reunirse y pasar horas en un estudio de grabación. Hoy, cada uno graba las pistas desde su casa con un *software* accesible y un micrófono de buena calidad.

La aparición de plataformas de *streaming* aceleró aún más esta transformación. Empresas globales comenzaron a producir y distribuir contenidos simultáneamente en decenas de idiomas, lo que multiplicó la demanda de subtítulos y doblaje, y obligó a optimizar los procesos de producción. Sin embargo, la traducción y la adaptación cultural siguen dependiendo en gran medida de la intervención humana.

La irrupción de la inteligencia artificial

En los últimos años, el avance de la inteligencia artificial introdujo una nueva etapa en la evolución de la traducción audiovisual. Los sistemas de reconocimiento automático del habla pueden transcribir el audio de un video en cuestión de segundos, mientras que los modelos de traducción automática permiten generar versiones preliminares en distintos idiomas casi de forma instantánea. El problema radica en que, con el afán de la inmediatez y la gratuidad, lo preliminar termina convirtiéndose en lo definitivo.

Hoy es posible cargar un video en una plataforma digital y obtener automáticamente una lista completa de subtítulos sincronizados con el audio. La calidad... bueno, lo podemos debatir.



Estas herramientas combinan varias tecnologías, como el reconocimiento de voz, la segmentación, la alineación temporal y, en muchos casos, la traducción automática. Todo está a un clic de distancia y el resultado se obtiene en milisegundos. También es cierto que, en esos videos que inundan las redes y que hacen uso y abuso de subtítulos automáticos, más de una vez debemos recurrir a nuestra cultura general y al sentido común para saber que, cuando se dice Robert «de nito» muy posiblemente se esté hablando del célebre actor, que «alma china» suena muy parecido a «Al Pacino», o que «mi ley» normalmente no se refiere a la ley de nadie en particular, sino al presidente argentino.

Desde el punto de vista de la velocidad, el cambio es indiscutiblemente gigantesco. Un proceso que antes requería horas puede hacerse en minutos, y para los creadores de grandes volúmenes de contenido esa rapidez representa una ventaja nada despreciable.

Desde el punto de vista de la calidad, en cambio, traductores y editores tienen mucho que decir. Los subtítulos generados automáticamente pueden contener errores de segmentación, traducciones literales poco naturales o fallas de sincronización. El doblaje generado por inteligencia artificial no se queda atrás; aunque las voces suenan humanas, las pausas naturales del discurso aparecen donde no corresponden y los nombres propios o las palabras extranjeras se pronuncian de una manera que ningún actor de doblaje con experiencia usaría. Todo esto, si no se corrige, afecta la experiencia del espectador y, más bien antes que después, redundará en pérdidas económicas cuantiosas.

Un oficio en transformación

La resistencia a los cambios tecnológicos no es nueva, y la historia tiene buenos ejemplos. En la serie *1923*, de Netflix, mientras la familia Dutton pasea por el pueblo, se encuentra con un comerciante que alquila electrodomésticos. Con intriga y un poco de sorpresa por las promesas de lo que hace un lavarropas, Jack Dutton le dice al propietario del negocio que su familia no necesita nada de todo eso. Aquel les explica que esos avances les darían tiempo para hacer otras cosas y disfrutar de una vida más placentera. Para nada convencidos, los Dutton no se dejan seducir y le responden que, si alquilaran los aparatos, terminarían trabajando más tiempo para pagarlos y que sus vidas serían bastante menos que placenteras. Anécdota aparte, cien años después, nadie imagina una vida sin electrodomésticos.

A pesar de las tensiones y las resistencias, la conclusión que se repite en congresos y publicaciones especializadas es que el futuro de la traducción audiovisual no será completamente automático ni completamente humano, sino una combinación de ambos: la máquina procesará volúmenes a velocidades que ningún traductor podría igualar, y el profesional aportará el criterio que ninguna máquina ha logrado adquirir.

Si algo demuestra la historia de la traducción audiovisual es que se trata de una práctica en constante evolución, pero, si nos dejamos llevar por las predicciones de quienes desarrollan modelos de inteligencia artificial y fabrican robots, el futuro es apocalíptico y poco nos deja a los humanos de a pie. Ni Nostradamus se animó a tanto.

Con miras hacia adelante

En un mundo donde el contenido audiovisual circula a velocidades vertiginosas, aquel ritual familiar frente al televisor de tubos, con el VHS alquilado en el que los subtítulos a veces se cortaban justo en la mejor parte, tenía algo que hoy resulta casi entrañable: alguien, en algún lugar, había dedicado horas a asegurarse de que entenderíamos la historia, a evaluar qué información era relevante a la trama y cuál se podía sacrificar, a darle el matiz de comedia, suspense o terror.

Hoy, las pantallas caben en un bolsillo, el contenido está disponible en decenas de idiomas, los subtítulos se generan en segundos y el doblaje suena cada vez más plano y con un rango de expresividad notablemente empobrecido.

El resultado de esa inmediatez es también evidente, y los errores de interpretación, las equivocaciones con los nombres propios, los problemas de segmentación y de velocidad de lectura son una constante a la que el público se va acostumbrando, y dejan una sensación persistente de que algo se perdió en el camino. No la tecnología, que avanzó de maneras que ni la familia Dutton ni ninguno de nosotros podría haber anticipado. Lo que se perdió fue la certeza de que detrás de esas palabras había alguien que sabía exactamente lo que estaba haciendo.

Dice el refrán que lo que no se adapta se rompe, y los traductores no seremos la excepción. Tendremos que encontrar la manera de hacernos necesarios en un panorama que cambia de un semestre al siguiente, porque quién o qué realizará esta tarea en el futuro es, por ahora, una pregunta para la que ningún algoritmo tiene respuesta. ■

Ganadores de las becas de posgrado 2026

Como todos los años, los fundamentos de las becas de posgrado otorgadas por el Colegio son promover la investigación en distintas áreas de especialidad en traducción e interpretación, facilitar el acceso a los posgrados a todos los matriculados y premiar la trayectoria y los años de perfeccionamiento constante.

El jurado para las becas 2026 estuvo integrado por la traductora pública Silvia Firmenich Montserrat, la traductora pública Ana María Gentile, el magíster Milton Ariel Hein y la traductora pública Rita Tineo.

A continuación, se mencionan los postulantes seleccionados conforme al orden de mérito establecido por el jurado, presentados en orden alfabético.

CATEGORÍA A:

- Fornari, Antonella
- Rodríguez, Paula Belén
- Vila, María Agustina

CATEGORÍA B:

- Alvarez, Verónica de los Ángeles
- Hergott, Patricio Matías
- Santa Cruz, Laura Gisela

CATEGORÍA C:

- Díaz, Lía Patricia
- Veltri, Carolina

CAPACITACIÓN



Toda la información detallada sobre los cursos del CTPCBA se encuentra disponible en el sitio web www.traductores.org.ar, en la sección «Capacitación».

 cursos2@traductores.org.ar
 www.traductores.org.ar/capacitacion



LA BIBLIOTECA DEL CTPCBA

PRESENTA

«Junio: Borges eterno»

Este 14 de junio se cumplieron cuarenta años del fallecimiento de Jorge Luis Borges, poeta, escritor, traductor, editor, lector y figura indispensable de nuestra cultura.

Para celebrar este legado eterno, desde la Biblioteca Bartolomé Mitre decidimos homenajearlo durante todo el mes, con un recorrido visual y lúdico a través de ejemplares de nuestra colección vinculados con su vida y su obra.

Realizamos la muestra con ejemplares seleccionados que ya se encontraban en nuestra colección y ejemplares que adquirimos recientemente en la Feria Internacional del Libro, preparándonos para este acontecimiento.

La curaduría de contenido de «Borges eterno» estuvo a cargo de la bibliotecaria Bárbara Velez, quien agrupó el material en cinco series temáticas:

- 1) Borges escritor: *El arte de imaginar mundos*
- 2) Borges lector, compilador y editor: *La biblioteca infinita*
- 3) Borges y Buenos Aires: *La ciudad imaginada*
- 4) Borges interpretado: *Leer a Borges*
- 5) Borges y la traducción: *Un escritor universal*

Se destacan sus principales obras en distintos idiomas; biografías y bibliografías de su trayectoria; análisis literarios y ensayos de autores como Martín Kohan, Ricardo Piglia y Beatriz Sarlo; documentos gráficos de su biblioteca personal editados por María Kodama; sus colaboraciones como editor y sus trabajos como traductor.

Además, los visitantes pudieron participar de una propuesta lúdica que preparamos dentro de los espacios de la Biblioteca y el *coworking*, inspirada en el espíritu curioso y creativo de Borges.

La muestra estuvo abierta a los matriculados y al público en general de lunes a viernes, de 9.00 a 17.30, en el quinto piso de Avda. Callao 289.



Invitamos a aquellas personas que no pudieron acercarse personalmente a ingresar desde nuestro catálogo en línea, <http://biblio.traductores.org.ar/>, a la lista «Borges eterno», ubicada en la esquina superior izquierda de la pantalla.

Novedades bibliográficas

Como ya es habitual, en esta sección presentamos algunas novedades bibliográficas en formato impreso, que se encuentran disponibles para préstamo a domicilio o lectura en sala.

En esta ocasión, elegimos cuatro ingresos de ficción en inglés:

Hamnet: A Novel of the Plague

Autora: Maggie O'Farrell.

Palabras clave: novelas, William Shakespeare, autores ingleses.

England, 1580: The Black Death creeps across the land, an ever-present threat, infecting the healthy, the sick, the old and the young alike. The end of days is near, but life always goes on. A young Latin tutor—penniless and bullied by a violent father—falls in love with an extraordinary, eccentric young woman. Agnes is a wild creature who walks her family's land with a falcon on her glove and is known throughout the countryside for her unusual gifts as a healer, understanding plants and potions better than she does people. Once she settles with her husband on Henley Street in Stratford-upon-Avon, she becomes a fiercely protective mother and a steadfast, centrifugal force in the life of her young husband, whose career on the London stage is just taking off when his beloved young son succumbs to sudden fever.

Nota: *Hamnet* también se encuentra disponible en su versión en español traducida por Concha Cardeñoso, ¡buscala en nuestro catálogo!

Bonus track

Además, incorporamos material sobre terminología jurídica a texto completo en formato PDF, en línea:

Handbook of Terminology

Editores: Lucja Biel y Hendrik J. Kockaert.

Filadelfia: John Benjamins Publishing Company, 2023, 623 pp.

As a core component of legal language used to draft, enforce and practice law, legal terms have fascinated lawyers, linguists, terminologists and other scholars for centuries. Third in the series, this Handbook offers a comprehensive compendium of the current state of knowledge on legal terminology. It is the first attempt to bring together perspectives from the domains of Terminology, Translation Studies, Linguistics, Law and Information Technology in a single place. This interdisciplinary endeavour comprises systematic reviews, case studies and research papers which overview key properties of legal terms and concepts, terminological tools and resources, training aspects, as well as translation in national contexts and multilingual organizations. The Handbook attests to the complex multifaceted nature of legal terminology and showcases its cultural, communicative, cognitive and social contexts in diverse legal systems. It is a rich resource for scholars, practitioners, trainers and students, presenting vibrant research and practice in this area.

Age of Iron

Autor: John Maxwell Coetzee.

Palabras clave: autores sudafricanos, novelas.

In Cape Town, South Africa, an old woman is dying of cancer. A classics professor, Mrs. Curren has been opposed to the lies and brutality of apartheid all her life, but has lived insulated from its true horrors. Now she is suddenly forced to come to terms with the iron-hearted rage that the system has wrought. In an extended letter addressed to her daughter, who has long since fled to America, Mrs. Curren recounts the strange events of her dying days. She witnesses the burning of a nearby black township and discovers the bullet-riddled body of her servant's son. A teenage black activist hiding in her house is killed by security forces. And through it all, her only companion, the only person to whom she can confess her mounting anger and despair, is a homeless man, an alcoholic, who one day appears on her doorstep.

The Handmaid's Tale

Autora: Margaret Atwood.

Palabras clave: distopías, novelas, autores canadienses.

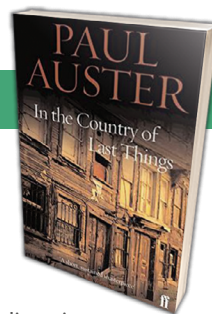
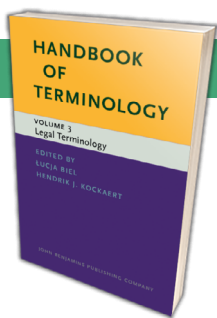
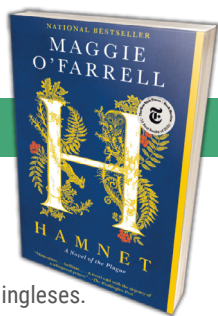
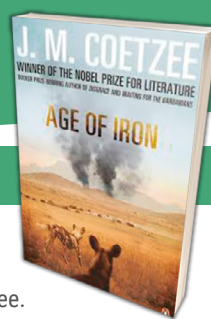
The Republic of Gilead offers Offred only one function: to breed. If she deviates, she will, like dissenters, be hanged at the wall or sent out to die slowly of radiation sickness. But even a repressive state cannot obliterate desire, neither Offred's nor that of the two men on which her future hangs.

In the Country of Last Things

Autor: Paul Auster.

Palabras clave: autores norteamericanos, novelas, distopías.

In the Country of Last Things offers a haunting picture of a devastated world, one which is set in the future, but which is a chilling reflection of contemporary reality.



LA LIBRERÍA DEL CTPCBA

PRESENTA

Manual de escritura de textos jurídicos en lenguaje claro

Autora: Carmen De Cucco Alconada.

Temas: redacción jurídica, gramática, ortografía, lenguaje claro.

<https://libreria.traductores.org.ar/productos/manual-de-escritura-de-textos-juridicos-en-lenguaje-claro-117js/>

«Carmen desgrana en su manual todo lo que ha considerado relevante para que podamos conseguir escritos eficaces, eficientes y persuasivos, además de claros. Por ello encontraremos información y recomendaciones en cada una de las partes del libro. De la primera parte destacaría la tendencia, que la autora conoce bien, hacia un lenguaje jurídico más amigable y persuasivo, y pone el foco en la audiencia, como se aprecia en títulos, como el denominado: “Escribir para que nos lean”. De la segunda parte denominada con todo el propósito “Las reglas más rentables para la escritura de textos jurídicos”, contiene toda la información de estilo necesaria para que la producción jurídica sea la más correcta. Sería la “micro expresión”, por hacer una analogía con el término económico, ya que introduce muy oportunamente la autora la palabra rentabilidad. En ella podremos consultar desde el uso de mayúsculas hasta el uso de latinismos. La tercera y última parte sería la “macro expresión”, ya que podremos hallar desde sugerencias en cuanto a la estructura de los textos hasta modelos de dictámenes o el deseable modelo de sentencia. Se trata, en definitiva, de un trabajo muy bien elaborado e imprescindible, que servirá de consulta y faro a todo jurista que desee redactar textos en un estilo adecuado, preciso y correcto» (prólogo de Cristina Carretero González).

Palabras en apuros

Autora: Alicia María Zorrilla. **Temas:** normativa del español.

<https://libreria.traductores.org.ar/productos/palabras-en-apuros-1iadj/>

¿Por qué este libro se titula *Palabras en apuros*? El *Diccionario de la lengua española* nos dice que el término *apuro* denota ‘aprieto, conflicto, dificultad’; ‘estrechez, escasez, penuria’; ‘apremio, prisa, urgencia’; ‘vergüenza, reparo’. Todos los significados atañen de alguna manera al uso de nuestras palabras de cada día. Cuando no sabemos emplearlas, nos ponen en un aprieto; cuando nos faltan para expresar lo que pensamos, padecemos nuestra escasez de vocabulario; cuando hablamos con prisa, atropelladamente, puede ser que suprimamos vocablos y que no nos entiendan; cuando nos preguntan lo que no sabemos, sentimos vergüenza, es decir, estamos en serios apuros. Por lo tanto, el título desea resumir nuestra precaria situación lingüística y, al mismo tiempo, ser un llamado de atención para que se concencie el poder que poseen las palabras.

La traducción especializada español-francés

Editores: Cristian Valdez, Stéphane Patin e Ismael Ramos Ruiz.

Temas: traducción técnico-científica, práctica profesional.

<https://libreria.traductores.org.ar/productos/la-traduccion-especializada-espanol-frances-1cs2j/>

Este monográfico persigue dos objetivos complementarios. Por un lado, se busca reunir en una única obra diferentes estudios sobre la traducción español-francés, con el fin de trazar una vista panorámica de las líneas de investigación que se están desarrollando actualmente. Por el otro, se pretende contribuir al proceso de institucionalización de los estudios en traducción especializada aplicados específicamente al par español-francés. En este sentido, los trabajos del presente volumen no se restringen a una única perspectiva subsidiaria de la lingüística, sino que son representativos de la diversidad de enfoques que existen en el campo de los estudios en traducción (didáctico, lingüístico-textual, sociocultural, cognitivo, etc.). Las diferentes contribuciones se fundamentan, además, en el análisis de datos correspondientes al contexto francés o español, lo cual permite dar una visión más amplia de la temática abordada.

Al reunir estudios teóricos y aplicados, el presente volumen está destinado principalmente a los especialistas del campo de los estudios en traducción, ya que se trata de un compendio que podrá nutrir la reflexión y suscitar nuevos proyectos de investigación. También puede ser de interés para estudiantes y docentes universitarios, tanto de formaciones especializadas de traducción como de carreras de filología o lenguas aplicadas. Por otro lado, dada la perspectiva aplicada de muchas de las contribuciones, el libro también puede resultar de utilidad para los traductores que se encuentren ya en actividad y que se interesen por algunos de los temas específicos abordados.

Manual de capacitación para peritos

Autores: Víctor M. Bruzzoni

y Norberto L. Valentini.

Temas: actuación pericial.

<https://libreria.traductores.org.ar/productos/manual-de-capacitacion-para-peritos-hlu3e/>

Esta es una guía completa y práctica para capacitar a profesionales de distintas disciplinas que se desempeñan como auxiliares de la Justicia, dividida en dos partes («Técnica procesal» y «Técnica pericial») con siete capítulos («El Poder Judicial: su organización territorial», «El proceso judicial: generalidades», «La prueba pericial», «Gastos y honorarios profesionales»; «Actuación del perito», «Tasaciones», «Modelos») más un apéndice legislativo («Leyes orgánicas», «Leyes arancelarias»).

NO TE PIERDAS EL MERCHANDISING DEL COLEGIO

#EsteEsTuColegio



LIBRETA

Medidas: A5, 14 x 21 x 1,4 cm.
Materiales: poliéster, cartón
y hojas lisas. 80 páginas.

LÁPIZ PLANTABLE

Lápiz de grafito de madera natural.
Cápsula biodegradable. Semillas
de perejil, cilantro, albahaca y rúcula.
Medida: 18 cm.



MOCHILA CTPCBA

Mochila portanotebook
de hasta 16 pulgadas.
Medidas: 29 x 41 x 12 cm.
Capacidad: 14 litros.
Material: poliéster 300D.



VASO DE ACERO INOXIDABLE

Doble pared: Aislamiento efectivo que
mantiene tus bebidas frías hasta 8 horas
y calientes hasta 6 horas.
Tapa hermética: Evita derrames y
proporciona mayor comodidad al beber.
Diseño versátil: Ideal para diversas
actividades, desde el deporte hasta el uso
diario en la oficina.
Material duradero: Fabricado en acero
AISI 304, lo que asegura resistencia y
larga vida útil.



ABANICO

Contiene 8 varillas de madera MDF.
Incluye grabado y pulsera
de agarre.
Medida: 31 x 19 cm.



Conseguí los productos en la **Librería del Traductor** Jorge Luis Borges y llevá al CTPCBA con vos.

 <http://libreria.traductores.org.ar/>



TERMO STANLEY DE 590 ml

Este pequeño termo resistente está diseñado para soportar cualquier cosa (golpes, abolladuras e incluso caídas), todo mientras conserva la integridad térmica de tu bebida favorita. Es delgado para que puedas agarrarlo con una sola mano, y el diseño a prueba de fugas cuenta con un tapón cebador para un mejor control. Capacidad: 591 ml.

MATE DE ACERO INOXIDABLE

Doble capa de acero. En el interior, una pared aislante que no transmite el calor. En el exterior, una capa texturada mejora su agarre. Térmico. Mantiene el agua a su temperatura original. Altura: 9 cm. Diámetro: 8 cm. Capacidad: 150 ml. Incluye bolsa para transportarlo.

BOMBILLA DE ACERO INOXIDABLE

Altura: 16 cm aprox.

SOPORTE

Soporte para celular fabricado con acero galvanizado y pintura epoxi, resistente y con excelente terminación. Su sistema EcoFold patentado permite un diseño plegable y liviano, perfecto para transportar y usar en cualquier entorno de trabajo.



TERMO STANLEY DE 470 ml

Con una capacidad de 470 ml, más pequeña y ligera, la nueva Adventure está hecha a medida para tu día a día. Ya sea en casa, en el trabajo o al aire libre, tu bebida siempre estará a la temperatura perfecta. Nuestro desempeño sigue siendo inigualable. Con el tapón cebador de precisión 360.



VASO TÉRMICO

Mug de doble pared, sellado al vacío. Interior en acero 304 y exterior en acero 201. Tapa plástica transparente a presión con anillo de silicona. Pintura powder coat (pintura más duradera y resistente a la corrosión y el paso del tiempo). Medidas: 8,8 x 11,5 cm. Capacidad: 350 ml.

Juras

Felicitamos a los nuevos matriculados.

ÁRABE

10009 Sarem, Muhammad XXIV 425

FRANCÉS

10030 Heredia, Martina Ayelén XXIV 448

INGLÉS

9985 Anzoise, Rocío Belén XXIV 420

10000 Presenza, Serena XXIV 426

10005 Casella, María Milagros XXIV 421

10006 Capelle, Martina XXIV 422

10008 Virgilio, Camila Belén XXIV 424

10012 Dearriba, Agustina Pilar XXIV 429

10014 Serra, Micaela XXIV 431

10015 Polenghi, Milagros Celeste XXIV 432

10016 Jaurretche, Lucía XXIV 433

10017 Bordel, Julián María XXIV 434

10019 Starobinski, Sol XXIV 435

10020 Martínez Vicente, Damián Rafael XXIV 436

10021 Burec, Melina XXIV 437

10027 Benítez, Laura Amalia XXIV 445

10035 Fila, Valentina Paula XXIV 453

10038 Iwan, Megan XXIV 456

10007 Freijomil, Rocío XXIV 439

10022 Martínez, Marcela Amaray XXIV 440

10041 Cagianesa, Giuliana Fiorella XXIV 460

10018 Lucero, Lucila Melanie XXIV 438





Juras

Felicitamos a los nuevos matriculados.

INGLÉS

10023 Pérez, Luisina Mónica	XXIV	441
10025 Giordano, Jazmín	XXIV	443
10026 Areal, Constanza Cristina	XXIV	444
10028 Argerich, Ayelén María	XXIV	446
10029 Mateo, Abril Jimena	XXIV	447
10031 Seoane, Leonel Emanuel	XXIV	449
10032 Zagaglia Helesic, Florencia Lihuel	XXIV	450
10034 Del Russo, Julián Daniel	XXIV	452
10036 Burguera, Melina Belén	XXIV	454
10039 Villarreal, Laura Noemí	XXIV	457
10040 Bellora, Celeste Sofía	XXIV	458
10050 Villamarin, Milagros	XXIV	461

ITALIANO

10010 Pears Stefano, Macarena Ayelén	XXIV	427
10013 González, María Cecilia	XXIV	430
10024 Slajmer, Paola	XXIV	442
10033 Ferrer, Betania Marina	XXIV	451
10037 Grillo, Yamila Verónica	XXIV	455
9394 Mirabella, Julieta	XXIV	459

PORTUGUÉS

10011 Cejas Teixeira, Camilla Ingrid	XXIV	428
--------------------------------------	------	-----





BENEFICIOS PARA LOS MATRICULADOS



INSTITUCIONES



Profesional de Ciencias Económicas
de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

SERVICIOS
EXCLUSIVOS

Los matriculados del CTPCBA podrán acceder a los siguientes beneficios:

Renovación de la licencia de conducir mediante turnos preferenciales en la sede del Consejo,
para así optimizar los tiempos y evitar demoras innecesarias.

Tramitación del DNI y el pasaporte con turnos preferenciales en la sede del Consejo,
para poder simplificar procesos administrativos esenciales en nuestro día a día.

Acceso a la biblioteca del Consejo, una herramienta de alto valor académico y profesional.

Inscripción en cursos de la amplia oferta de capacitación del Consejo, con un descuento especial.

INSTITUCIONES DE IDIOMAS



-20%

TURISMO Y ALOJAMIENTO

AMÉRIAN
HOTELES

-10%

INSTITUCIONES DE IDIOMAS



-20%

INSTITUCIONES DE IDIOMAS



LA DANTE BA

-50%

BANCOS



CUOTAS
SIN INTERÉS

INSTITUCIONES



VARIOS
DESCUENTOS

INSTITUCIONES DE IDIOMAS



-15%

TURISMO Y ALOJAMIENTO



-15%

INSTITUCIONES



-10%

INSTITUCIONES



COLEGIO
DE TRADUCTORES PÚBLICOS
DEL URUGUAY

-20%

BENEFICIOS PARA LOS MATRICULADOS

TURISMO Y ALOJAMIENTO



**COLONIA DEL
BANCO PROVINCIA**

**TARIFA
PREFERENCIAL**

INSTITUCIONES



**CONSEJO
PROFESIONAL
DE MÉDICOS
VETERINARIOS
(CPMV)**

**ARANCELES
DIFERENCIALES**

SALUD

**CONSULTORIO ODONTOLÓGICO
Dra. Vanesa Izquierdo**

-10 %

ESTACIONAMIENTO



**Estacionamiento 1
(Avda. Corrientes 1930)**

**Estacionamiento 2
(Avda. Corrientes 1736)**

Para los matriculados que realicen trámites
o asistan a cursos en la institución

**2 HORAS
SIN COSTO**

CUIDADO PERSONAL, DEPORTE Y SALUD



**FUNDACIÓN
HASTINAPURA**
CIUDAD DE LA SABIDURÍA

-50 %

TURISMO Y ALOJAMIENTO



LAFAYETTE
HOTEL - BUENOS AIRES

**TARIFA
PREFERENCIAL**

TURISMO Y ALOJAMIENTO



HUINID
HOTELES

-15 %

INSTITUCIONES

ISTRAD
INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS
LINGÜÍSTICOS Y TRADUCCIÓN

-10 %

INSTITUCIONES



**Instituto Superior de Letras
Eduardo Mallea**

**VARIOS
DESCUENTOS**

SALUD

Medifé

**BONIFICACIÓN
ESPECIAL**

TURISMO Y ALOJAMIENTO



MUTUAL GAS
Siempre cerca suyo

**PROMOCIONES
ESPECIALES**

SALUD



**optica
cingolani**

-30 %

GASTRONOMÍA

Paulin

-20 %

GASTRONOMÍA



peRSicco

-15 %



¿Cómo obtengo los beneficios?

Para obtener los beneficios contemplados en los diferentes convenios, los matriculados con la cuota al día deberán exhibir la correspondiente credencial profesional antes de la emisión de su factura o cuando sea requerida. Los matriculados se consideran con la cuota al día cuando no tienen obligaciones de ningún tipo pendientes de cumplimiento con el Colegio. Ante cualquier duda o comentario, escriban a beneficios@traductores.org.ar.

BENEFICIOS PARA LOS MATRICULADOS



GASTRONOMÍA

SINCE 1995
Puerto Cristal
RESTAURANT

-10%

TURISMO Y ALOJAMIENTO


Sarmiento Palace
HOTEL

-25%

LIBRERÍAS

SBS librería
internacional

-10%

 **Sport Club**

PLAN TOTAL
PLAN PLUS
PLAN FLEX

GASTRONOMÍA

TB THE NEW
BRIGHTON

-20%

INSTITUCIONES

UB UNIVERSIDAD DE
BELGRANO

-20%

INSTITUCIONES

 **UCA**

-20%

INSTITUCIONES

 **Facultad de Derecho**
Universidad de Buenos Aires

-20%

INSTITUCIONES

 **USI**
UNIVERSIDAD DE SAN ISIDRO
DR. PLACIDO MARIN

-20%

INSTITUCIONES

UMSA
UNIVERSIDAD
DEL MUSEO SOCIAL ARGENTINO

-20%

INSTITUCIONES

 **USAL**
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

-20%

INSTITUCIONES

 **Universitat
Pompeu Fabra**
Barcelona

-10%

CUIDADO PERSONAL Y DEPORTE

wellhub 

PROGRAMA
DE BIENESTAR
INTEGRAL

CAPACITACIÓN

 **wolap**
Plataforma de E-learning Jurídico

-10%



¿Cómo obtengo los beneficios?

Para obtener los beneficios contemplados en los diferentes convenios, los matriculados con la cuota al día deberán exhibir la correspondiente credencial profesional antes de la emisión de su factura o cuando sea requerida. Los matriculados se consideran con la cuota al día cuando no tienen obligaciones de ningún tipo pendientes de cumplimiento con el Colegio. Ante cualquier duda o comentario, escriban a beneficios@traductores.org.ar.

BENEFICIOS TECNOLÓGICOS



-10%



WORDFAST

-30%



memoq

-40%

EDUCACIÓN IT

-50%



-30%



VERIFIKA

-25%

EZTitles®



-15%

intelliWebSearch
(almost)
UNLIMITED

OFERTA
ESPECIAL



cosnautas

-10%

Trans
PDF



infix 7

-30%

WordFinder

-30%

The Translator's
Tool Box

-70%



QuillBot



-30%

¿Cómo obtengo los beneficios tecnológicos?



Los matriculados con la cuota al día podrán obtener los beneficios contemplados en los diferentes convenios. Los matriculados se consideran con la cuota al día cuando no tienen obligaciones de ningún tipo pendientes de cumplimiento con el Colegio.

Para solicitar información y el código de descuento para la compra, envíen un correo electrónico a beneficiostecnologicos@traductores.org.ar.



Comisión de
**TRADUCCIÓN LITERARIA
Y EDITORIAL**
CTPCBA

TR
CBA

JORNADA DE TRADUCCIÓN LITERARIA:

La actualidad de la profesión



Fecha y horario:
sábado 3 de octubre,
de 9.00 a 17.00.



Lugar:
Savoy Hotel
(Avda. Callao 181, CABA).

¡AGENDÁ LA FECHA!



WWW.TRADUCTORES.ORG.AR



#EsteEsTuColegio